

Basave en la encrucijada

En una época en la que emergía con fuerza la actuación militante de la izquierda dentro de la Universidad de Nuevo León, surgió un conflicto en la Facultad de Filosofía y Letras en la primavera de 1965, en la que se combatió a uno de los intelectuales mejor considerados en la historia de la Institución, su director, Agustín Basave Fernández del Valle, tratando de corregir condiciones de irregularidad de orden administrativo y académico propiciadas por su gestión y, al mismo tiempo, de romper el control político e ideológico que detentaba en el plantel.

POR EDMUNDO DERBEZ GARCÍA

I.- Los bandos se definen

La Facultad de Filosofía y Letras, dirigida por el Dr. Agustín Basave Fernández del Valle vivió en 1965 un conflicto estudiantil que tuvo un trasfondo de orden ideológico propio de la época, enmarcada a nivel nacional e internacional por la Guerra Fría que enfrentaba dos modelos, el comunista y el capitalista.

En la Universidad de Nuevo León se replicó en alguna manera esta confrontación de bandos y, en particular la Facultad de Filosofía y Letras como un centro cultivador del pensamiento y el conocimiento, el choque de concepciones ideológicas resultó mucho más marcado.

Por un lado, se dio en esos años un ascenso de universitarios, alumnos y maestros, que abrazaron la izquierda bajo las filosofías marxistas y leninistas, organizados en la Juventud Comunista de México (JCM), ala del clandestino Partido Comunista de México, y en la Liga Leninista Espartaco, “los Espartacos, seguidores de la línea política del luchador social José Revueltas”.

Basave, para cerrar el paso a las que calificaba “fuerzas localizadas extramuros de la Universidad, grupúsculos activistas y fanáticos”,¹ estableció un control político y académico, donde daba cabida a la derecha universitaria para asegurarse el control de la Sociedad de Alumnos. El mecanismo para lograrlo consistía en hacer inscribir a estudiantes de otras carreras, sobre todo, de Derecho y Arquitectura, con el fin de votar a favor de la mesa directiva adicta a la dirección, que cumplieran con la encomienda de la Organización Cultural Universitaria (OCU), con presencia y militancia en toda la Universidad, de impedir que las mesas directivas fueran ganadas por los comunistas. Se trataba de una abierta acción anticomunista.

Sin embargo, la presencia de “alumnos ficticios”, que solamente se inscribían en el primer año para participar en la política estudiantil, fue una de una serie de conductas irregulares de las autoridades de la facultad que se volvieron sintomáticas. En buena medida tenían que ver con faltas indebidamente justificadas, estudiantes con notas de asistencia en

¿CONFLICTO EN FILOSOFIA Y LETRAS?

Actualmente la Universidad de Nuevo León, orienta su esfuerzo y acción a crear un clima favorable al logro de los propósitos universitarios. Las dependencias de la Universidad desarrollan junto con las altas autoridades universitarias una política idónea al fin común y único de la Universidad, que no es otro, que el de preparar y formar mejores estudiantes en cada uno de los alumnos de la Máxima Casa de Estudios. El conglomerado estudiantil de la Universidad se muestra acorde a este propósito y desempeña al efecto una tarea constante que tiende a su perar, día con día, los niveles de preparación, capacidad y formación intelectual. Lo anterior produce gratas y plausibles impresiones de lo que es la Universidad en cuanto tarea colectiva de realización humana. Desgraciadamente, ajena a este sentido substancial de la Universidad, existen corrientes sectarias y partidistas que con sus hechos desvirtúan y ofenden la vocación del estudiante universitario. Producen con su nociva y deleznable actitud, ambientes de intranquilidad, desasosiego y temor. Válense de la mentira, la difamación, la amenaza y la mala fe para lograr sus condenables fines. Se reviste lo indecoroso de una inauténtica e hipocrítica honestidad. Se dice que defienden intereses colectivos, cuando en verdad lo que se persigue es satisfacer caprichos, odios y desprecios que emergen de mentes y corazones atormentados por nocivas taras y perniciosos complejos. Se habla de una falsa honradez, ya que la auténtica brilla por su ausencia. Se bosqueja, en esta forma en sus aspectos fundamentales, el testimonio y sombra de los grupos negativos dentro de la Universidad. La obscura turbiedad de lo indeseable amenaza el campo constructivo de lo universitario.

Los problemas de la Universidad, son tan lógicos como naturales. Toda institución los tiene y los resuelve. Sin embargo cuando las causas productoras de un problema se vinculan a lo expuesto en el párrafo anterior, el sentido del "auténtico problema" se desvirtúa para convertirse en un mal llamado problema, que bien pudiera calificarse de: "Doloso", "Artificial" o "Creado". Problemas de tal naturaleza se presentan con cierta periodicidad en la Universidad. Hoy estamos en presencia de uno de ellos en la Facultad de Filosofía y Letras, donde un pequeño grupo de estudiantes disconformes gesta un movimiento contra sus autoridades estudiantiles y escolares. Los motivos argumentados, endeble en su fundamentación han producido en principio desorientación entre los alumnos de esa dependencia universitaria, debido a los métodos de engaño y argucia esgrimidos por el "grupito promotor" de este seudoconflicto. Sin embargo el dolo y el engaño no pueden subsistir ante el claro y limpio pensamiento de los auténticos universitarios, que enterados del "juego" han condenado expresamente sus móviles y fines. El "grupito del engaño" presentó ante el Sr. Rector un pliego en donde ataca a la Dirección de la Escuela y a la Sociedad de Alumnos. Pide en el mismo la destitución de la mayoría de los maestros de la Facultad. Dicho escrito que patentiza el "vivaz pensamiento" de sus redactores y que obra en manos del Rector está firmado por

tres personas, lo que viene a demostrar la "gran popularidad" y apoyo que dice tener el grupito del problema. A pesar de lo anterior los promotores del problema comunicaron al alumnado que tenían una gran cantidad de firmas respaldando el escrito petitorio, lo cual es totalmente falso e insidioso. Esto demuestra la técnica de la engañosa sorpresa que a todo conduce menos a convencer y obtener un apoyo. Por otra parte, el Sr. Rector enterado del asunto mostró su descontento ante el discutido pliego presentado. El "grupito del engaño" pretendía introducir en la sesión del Consejo Universitario a uno de sus secuaces a fin de que hablara ante el Honorable Cuerpo Colegiado. El intento resultó vano pues el Consejo Estudiantil, en concordancia con el pensamiento del Lic. Suárez y apegado a la Ley Orgánica de la Universidad, manifestó la incompatibilidad de que un representante ante el Consejo ocurriera en calidad de representante. El negar la pretensión del "grupito", por parte de las autoridades universitarias, revela lo absurdo y malicioso de sus intenciones. Sus dolosos propósitos producirán al final el repudio general y la condena expresa de todos los universitarios que hacen de la universidad un templo del saber, mas no una guarida de intriga y agitación.

El clima de intranquilidad en la Facultad de Filosofía y Letras se inició cuando un grupo de tres maestros renunciaron separadamente y en orden cronológico progresivo por convenir así a sus intereses. Todo parece demostrarlo pues cada uno de ellos se ha colocado en posiciones que en cierta forma superan a las que gozaban en nuestra Universidad. A pesar de su mejoramiento y olvidando que con su renuncia perjudicaban la buena marcha de la Facultad, algunos de estos maestros se encargaron de sembrar la semilla de la discordia, comunicando a "ciertos alumnos" supuestos sentimientos en contra de la Dirección. Este acto a todas luces criticable aunado al prejuicio y dogmatismo del grupo receptor ha producido el mal llamado problema que hoy experimenta la Facultad de Filosofía y Letras. Sin embargo todo esto ha servido para unir más a los universitarios en un común denominador en el cual siempre estamos identificados: el de superar las contingencias de lo destructivo, que trata constantemente de lacerar nuestra proyección hacia metas y destinos que nadie puede arrebatarlos. Dedicación al Estudio, Vocación al saber profesional, Participación estudiantil cívica serán términos entendidos y defendidos por el universitario que orienta su actuación hacia horizontes de compromiso y grandeza. Todo aquello que se aparte de esto será ignorado cuando no menospreciado o atacado. Nuevamente estamos en presencia de un hecho en donde los arrebatados afanes de lo negativo tratan de someter la serena pero eficaz tarea de lo positivamente universitario. La Federación de Estudiantes Universitarios de Nuevo León deja testimonio de su pensamiento y entrega su voto de confianza y apoyo a los representantes estudiantiles de la Facultad de Filosofía y Letras.

Monterrey, N. L., Marzo 14 de 1955.

"POR LA UNION, ESTUDIANTIL"

Federación de Estudiantes Universitarios de Nuevo León

RAMIRO CANTU G.

PRESIDENTE.

clases que se impartían justamente a la misma hora y alta deserción escolar.

Por otro lado, un sector del alumnado sentía que los catedráticos integraban con la dirección, una unidad ideológica y lo aseguraban por el hecho de que en su gran mayoría eran ex seminaristas y simultáneamente maestros del Instituto Tecnológico de Monterrey, que servían las cátedras de lenguas clásicas, principalmente. Hacia el año 1965 no se impartía en la facultad la filosofía marxista.²

En las materias los profesores introducían su propia adscripción a una corriente de pensamiento, por ejemplo, un profesor de Introducción a la filosofía, creyente de la axiología, convertía la clase en Introducción a la axiología. Tampoco se llevaban materias como Epistemología, Ontología y Axiología, base fundamental del pensamiento contemporáneo.³

Los cuestionamientos a la dirección fueron constantes, pero las demandas de los estudiantes dejaban de ser atendidas porque en la Junta Directiva solamente había tres alumnos en total que los representaran. Basave, en palabras de Juan Ángel Sánchez Palacios “detentaba el poder de decisión en todos los órdenes. Tenía la facultad en un puño”.⁴

La base estudiantil comenzó a luchar contra una administración que se manifestaba en ciertos aspectos como autoritaria. Mientras en un sector del profesorado surgió una línea crítica, especialmente entre los profesores egresados de Filosofía de la UNAM: Wonfilio Trejo, Gonzalo Hernández de Alba, Hugo Padilla Chacón y Arturo Cantú Sánchez, oriundos de Monterrey.

Cantú y Padilla, junto con Roberto Caso Bertch, fueron firmes impulsores de la causa sindical al participar en la fundación del Sindicato de Trabajadores de la Universidad y formaron parte de la mesa directiva provisional integrada tras la asamblea constitutiva en febrero de 1964.⁵ Su postura crítica a la dirección y sindicalismo quizá expliquen la aparición, en septiembre de 1964, de diversos panfletos conteniendo ataques en contra de los maestros Trejo, Caso y Padilla, que al final terminaron por renunciar a la facultad.

Un escrito firmado por la mayoría de los catedráticos de la facultad reprobó la actitud de los maestros que renunciaron, y en él afirmaron la coincidencia entre tales renunciaciones y la formación de un grupo antagónico a la dirección. Esos tres maestros renunciantes, hizo ver la Federación de Estudiantes Universitarios de Nuevo León, “se

encargaron de sembrar la semilla de la discordia, comunicando a ‘ciertos alumnos’ supuestos sentimientos en contra de la dirección”.⁶

El antibasavismo estudiantil se concentraba en la Licenciatura en Filosofía, encabezado por Sylvia Martha Mijares Mendoza, Juan José Saldaña, estudiante de Derecho y Filosofía, que fue becado a Polonia; Miguel Covarrubias, hijo del diputado del quinto distrito electoral de Nuevo León; Carlos Ruiz Cabrera y Rogelio Ríos Rodríguez, jóvenes socializados políticamente cuyo referente era la revolución cubana que dominaba el imaginario político y social de la época. Sin embargo, muchos estudiantes de otros años evolucionaron al antibasavismo de mayor o menor importancia, pero en ocasiones “sin saber por qué, si porque Basave era filósofo empresarial o filósofo católico”.⁷

En la Junta Directiva del 3 de marzo, Basave informó a la Junta de Maestros sobre la situación académica, en vista de la renuncia presentada por los maestros Trejo y Caso Bertch; hizo un examen de los antecedentes que pudieran explicar tanto las renunciaciones de los profesores como el contenido de las mismas. El propio Basave, con vista a las acusaciones contenidas en las referidas renunciaciones en contra de los directivos de la facultad, deseaba saber si contaba con el apoyo moral de los maestros, ya que en caso contrario presentaría de inmediato su renuncia, pero de contar con tal apoyo, afrontaría todas las consecuencias que trajera consigo la situación conflictiva.

Los maestros otorgaron al director su apoyo unánime y también Basave advirtió lo lamentable de que los maestros renunciantes tomaran tal medida cuando el curso escolar estaba a medias y siendo así, el perjuicio que se les siguió a los estudiantes era innegable.⁸

Quizá el hecho que terminó por detonar el conflicto en toda su intensidad se relacione con el caso de José María Palos de la Torre, quien era el bibliotecario, además maestro de Latín, gracias a sus antecedentes como seminarista y, además, alumno irregular de tercero. Como alumno de segundo curso de Alemán, a esa misma hora daba como maestro la enseñanza de Griego, faltando a dos terceras partes del primer curso, en la que tuvo un total de 84 inasistencias y, no obstante, se le permitió presentar examen. Además, en relación con el examen de la cátedra del segundo curso de Filosofía de la Historia por vía de revisión se le

concedió cuando no estaba permitido por los reglamentos vigentes de la Universidad.

Esta cátedra era impartida por el profesor Arturo Cantú Sánchez, quien reprobó a Palos. Solicitada la revisión, la dirección designó como jurado a los profesores Francisco Bucio y Wonfilio Trejo, y como estos últimos disintieron en sus puntos de vista, el profesor Trejo se inclinó por mantener la calificación impuesta por el profesor Cantú, mientras que el profesor Bucio, por el contrario, fue de la opinión de que aquella calificación fuese modificada. La dirección integró otro jurado a efecto de practicar un nuevo examen al alumno Palos y a decir de Basave, tal examen fue aprobado por el rector Alfonso Rangel Guerra.

Más aún, a Palos se le autorizó tomar la clase de Alemán fuera de la escuela, con dispensa de faltas pero, a cambio, se le encargaron tareas con las cuales acreditar el curso.

Otro caso fue el de María Isabel de León Treviño, su asistente en la biblioteca, quien en el lapso de dos horas y media, cumplía con sus deberes de secretaria de la biblioteca y alumna irregular de tercer año de Filosofía y, no obstante, estar empalmados los horarios de sus cursos de Latín I y Lógica, aparecía en lista con asistencias normales.

Para salvar el problema de horarios empalmados, se aceptó a alumnos irregulares, abrir un grupo de Lógica, pero acusaron imparcialidad cuando a Carlos Ruiz Cabrera se le desoyó la misma petición porque se empalmaba con el curso de Griego, argumentando la dirección que no podía abrirle un curso para él solo, pero que se le justificarían las faltas al final del curso.

Estas prácticas, en conocimiento de Basave, se tomaban como “soluciones empíricas” con el objeto de resolver este tipo de problemas de incompatibilidad de horarios. Pero para los demás se trataban de prácticas parciales a favor de estudiantes adictos al director.

II.- La queja

El rector interino Eduardo Suárez Galindo relató que fueron a verle un grupo de alumnos para plantearle un problema grave, y quien lo planteó en nombre de ellos fue Miguel Covarrubias. Acusaban a Basave de actuar con demasiada parcialidad a favor de los estudiantes catalogados de derechistas, básicamente católicos y toleraba que al inicio del año escolar se inscribieran muchos alumnos

estudiantes derechistas que en realidad pertenecían a otras facultades, que sólo se inscribían falsamente en Filosofía para votar en la elección de la mesa directiva de la Sociedad de Alumnos y que jamás asistían realmente a clases. De esta manera, Basave se aseguraba tener siempre una mesa directiva adicta, que no le causaba ningún problema. En cambio, a los estudiantes izquierdistas se les expulsaba de la facultad con cualquier pretexto”. Suárez aconsejó al grupo plantear su queja en el seno del Consejo Universitario.⁹

Los alumnos entregaron su escrito al Consejo Universitario el 5 de marzo de 1965, avalado con la firma de 36 compañeros afirmando que prevalecían condiciones de irregularidad de orden administrativo y académico, que sólo tendrían solución con su retiro del cargo, así como de la mayoría de los maestros.¹⁰ En el documento los cargos se dividían en secciones o apartados bajo los rubros de razones académicas y razones administrativas. Señalaron los métodos administrativos cerrados, el manipuleo de la Sociedad de Alumnos dirigida por Francisco Guzmán y, antes por Eduardo Macías Santos, el contenido conservadoramente idealista del plan de estudios vigente. Para 1965, era fecha, escribe Ruiz Cabrera, que en la Facultad de Filosofía no se impartía ningún curso mínimo de filosofía marxista.¹¹

Sus peticiones consistieron en “la remoción de los autores de las irregularidades a que hemos hecho referencia, a saber: el director de la facultad, Dr. Agustín Basave; el secretario, Dr. Francisco Bucio; el jefe de la biblioteca y de los siguientes maestros: Dr. Agustín Basave, Dr. Francisco Bucio, profesor José María Palos, Lic. Ignacio Camacho, Lic. María Guadalupe Martínez y profesor Reynaldo Medina; que se nombre como director a una persona que por sus cualidades intelectuales, académicas y humanas, sepa regir los destinos de la facultad; que en lo sucesivo, el personal docente de nuestra facultad se integre en número suficiente y con personas de reconocida capacidad intelectual y moral”.¹² Al final señalaban “si estas peticiones no son satisfechas en el término perentorio de ocho días, nos veremos en la necesidad de recurrir a vías de hecho”.¹³

En escrito del 12 de marzo, Basave dio respuesta al texto formulado por los estudiantes quejosos siguiendo el orden en que aquellos plantearon sus argumentos y concluyó el mismo afirmando que “mientras cuente con el apoyo moral de la mayoría



Un aspecto de la toma del edificio de Filosofía y Letras tras una violenta escaramuza entre los estudiantes el 17 de marzo de 1965. (Foto *El Norte*)

de los maestros y de la mayoría de los alumnos, y mientras a juicio del Consejo Universitario no haya incurrido en falta grave que amerite mi destitución, reitero mi decidida voluntad de seguir trabajando con toda mi capacidad y con todo mi entusiasmo, al frente de la Facultad de Filosofía y Letras”.¹⁴

Los inconformes distribuyeron copias del documento entre los alumnos de la facultad y miembros del Consejo Universitario para que su queja fuera del conocimiento del medio académico.¹⁵

En la facultad el asunto fue discutido en varias plenarias en las que el grupo inconforme mostró, a decir de la Sociedad de Alumnos, una actitud hostil hacia las autoridades. En la penúltima de estas sesiones se sometió a votación si se solicitaba al Consejo Universitario su intervención por medio de una comisión investigadora o si se realizaba un esclarecimiento de los hechos sin recurrir a esa autoridad.

La votación resultó frustrada al impedirse el recuento de los votos que estaban a favor de la segunda proposición. En otro pleno efectuado por la mesa directiva la noche del martes 16 de marzo, se trató de llegar a un acuerdo, pero al prolongarse hasta altas horas de la noche y estar constituida la mitad de la concurrencia por mujeres, se acordó reanudarlo al día siguiente. Cosa que no ocurrió.

III.- La toma de la Facultad de Filosofía

Como los estudiantes izquierdistas y antibasavistas no obtuvieron respuesta inmediata a sus demandas, el miércoles 17 de marzo, apoyados por alumnos de otras escuelas y facultades, tomaron el edificio de la facultad a las siete de la mañana aprovechando que estaba custodiado solamente por el velador, levantando una barricada con los bancos escolares, tablas y ramas.

La acción fue encabezada por Rogelio Ríos Rodríguez, Silvia Mijares Mendoza, Carlos Ruiz Cabrera y Juan José Saldaña. El periódico *El Porvenir* encabezó al día siguiente: “Grupo minoritario toma por asalto la Facultad de Filosofía”, mientras *El Norte* los calificó de “agitadores” que aprovecharon que la mayoría del estudiantado estaba formado por mujeres. En esa acción Ríos Rodríguez profirió expresiones al profesor Ignacio Camacho Casillas en el sentido de que si no lograban la renuncia de Basave, “estaba dispuesto a matarlo”.¹⁶

Para Basave se trataba de un “conflicto artificial gestado extramuros de la Universidad por facciones políticas fanáticas y radicales”.¹⁷ Francisco Bucio aseguró que se trató de una intervención política exclusivamente comunista; que el “plan anti Basave” lo tenía en proyecto el Partido Comunista desde mucho tiempo atrás y aprovechó los rencores

Basave puso en conocimiento de los hechos al cuerpo de radio patrullas y, junto al personal docente de la dependencia, presentó una querrela el mismo miércoles 17 en la Agencia del Ministerio Público en turno, el fiscal investigador Arturo Ayala Rodríguez, acusando a los ocupantes de delitos de injurias, calumnias y amenazas de muerte por medio de volantes impresos. Además, pidieron al procurador, Jesús Espinosa García, iniciar la averiguación para consignar al juzgado penal competente a tres que actuaban en “franca actitud delictuosa” mediante el ejercicio de las acciones pertinentes y se impusieran las sanciones de ley.

Ante el temor de ser aprehendidos, los estudiantes interpusieron una demanda de amparo ante el juzgado de distrito y pidieron protección a la justicia federal, contra actos del procurador general de justicia en el estado y otras autoridades. El juez Darío Maldonado Zambrano concedió la suspensión provisional a los quejosos para que no fueran detenidos.²¹

Al mismo tiempo los cuatro alumnos que encabezaban el movimiento fueron expulsados de la Máxima Casa de Estudios por el rector Suárez,²² quien advirtió que la depuración de líderes y estudiantes que continuaran en actitud de rebeldía seguiría adelante “hasta liberar a nuestra Universidad de movimientos subversivos y de movimientos carentes de toda legalidad”.²³ Con el

edificio en su poder, los inconformes se dedicaron ese día a pedir el apoyo de los estudiantes de otras dependencias. Los consejeros alumnos de las escuelas preparatorias 1, 2 y 3 y de la Álvaro Obregón, Elías Frutos Márquez, Francisco Sepúlveda, Óscar Sandoval Flores y José U. Delgado, respectivamente, entregaron oficio al rector en el que patentizaron su apoyo al movimiento y pidieron la convocatoria del Consejo Universitario para dar una solución al conflicto. Otras escuelas como Arquitectura, Derecho, Artes Plásticas y Trabajo Social se solidarizaron de inmediato con el movimiento.

En cambio, la Federación de Estudiantes Universitarios de Nuevo León (FEUNL), presidida por Ramiro Cantú Garza, entregó su voto de confianza y apoyo a los representantes estudiantiles de la Facultad, llamando a los disidentes “el grupito del engaño”.²⁴

Ese día el gobernador Eduardo Livas Villarreal definió su postura de respaldo a Basave, diciendo que trabajaba con entusiasmo “y no hay justificación para crearle un problema como el que gestó ese grupo minoritario, que en breve tendrá que comprobar que su falso movimiento no tendrá eco”.²⁵

Desde su inicio, la Secretaría de Gobernación a cargo de Luis Echeverría Álvarez, mantuvo el seguimiento y la vigilancia del movimiento percibido



Los alumnos fueron impedidos de entrar a tomar sus clases. (Foto *El Norte*)



Los accesos a la facultad fueron bloqueados con ramas y pupitres. (Foto *El Norte*)

como un plan subversivo de los comunistas que reforzaba la percepción de amenaza e inseguridad para el estado. La información era suministrada por el agente No. 28 de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), Ricardo Condell Gómez,²⁶ Héctor Jaime Treviño Villarreal describe al informante como “hombre comedido y de trato fino, se acercaba a los líderes que encabezaban un movimiento, se identificaba y tomaba datos del problema, no se escondía y su presencia era tolerada por dirigentes y asistentes a manifestaciones y mítines”. Condell después dirigiría, durante la Guerra Sucia, el temible cuartel general contra la subversión.²⁷

El movimiento, se argumentaba, era manejado desde la directiva del Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Nuevo León (STUNL) que, hasta entonces, carecía de reconocimiento legal, y era operado por elementos del Partido Comunista con experiencia en movimientos sindicales y populares como Octavio Leal Moncada, recién regresado de capacitación de Rusia; y Óscar Guajardo Gutiérrez,²⁸ ambos dirigieron el movimiento de los comerciantes ambulantes de la ciudad.

También estaban estudiantes izquierdistas que militaban en diferentes grupos estudiantiles que empezaban a desarrollar actividad en el medio universitario: Héctor Escamilla Lira, Felipe Rendón de Leyes, Gilberto Hugo Tovar Lugo, Amílcar

Aguilar, Mauro Saldaña Quiñones, Raúl Ramos Zavala, Sergio Enrique Ramos, Héctor Robles Guerrero, Exiquio Solís Garza, Máximo Hernández, Alejandro Izaguirre de Leyes y Severo Iglesias, que salió cuatro años atrás de la Preparatoria No. 2 y tras su paso por el Colegio de México en la capital del país, estaba en la Facultad de Filosofía y Letras.²⁹

Para confirmar que se trataba de grupos comunistas “en franca subversión”, como lo señaló Basave,³⁰ se les atribuyó el intento de cometer un acto terrorista en el Aula Magna la noche del lunes 29 de marzo. Según versiones exclusivas de *El Norte*, los inconformes, entre ellos Miguel Covarrubias, Antonio Estrada Villarreal, Juan José Saldaña, Rogelio Ríos, Alejandro Izaguirre, Octavio Leal Moncada, Jorge Piña y “El Negro” Robles, identificado como un golpeador profesional, se infiltraron en el certamen de oratoria de la Facultad de Derecho.

Uno de ellos arrojó una bomba de ácido, amoniaco y acetona sobre la alfombra y después un cerrillo, provocado algunas llamas y, después, otro fue detenido al intentar lanzar una bomba incendiaria contra el foro. “El primer atentado de sabotaje incendiario de que se tenga memoria en los anales de la Universidad de Nuevo León”, publicó *El Norte*.³¹ Pero el agente del Ministerio Público, Rubén Barragán Garza, al constituirse al edificio para dar

fe de los daños, no encontró señales de ellos³² y el gobernador puso en tela de duda la afirmación del pretendido acto terrorista.³³

El jueves 18 de marzo corrieron versiones de la intención de los alumnos adeptos a Basave de recuperar por la fuerza el edificio, incluso, por llamadas telefónicas anónimas se alertó a la Procuraduría de Justicia del estado, pero esto no ocurrió. Los representantes de la Sociedad de Alumnos, dirigida por Francisco Guzmán y Antonio S. Ríos Mendoza como secretario, consideraban que les resultaría fácil desalojar a los inconformes, pero se contuvieron de hacerlo para evitar empeorar la situación.³⁴

Mientras el rector permanecía en su despacho, a pesar de ser día de asueto por la conmemoración de la Expropiación Petrolera, el oficial mayor, Eduardo Segovia Jaramillo, desde afuera del edificio de la facultad les dijo a los ocupantes que el rector estaba dispuesto a concederles una entrevista.³⁵ No fue una sino varias pláticas que no condujeron a ningún acuerdo porque los estudiantes condicionaron la entrega del edificio a la convocatoria de una sesión extraordinaria del Consejo Universitario en la que se nombrase una comisión especial encargada de estudiar el conflicto, reanudar clases después de la sesión y sellar mientras tanto los archivos de la facultad, pero el rector se opuso a estas proposiciones y a lanzar la convocatoria mientras no devolvieran el edificio, además, estableció como plazo para la entrega del plantel el viernes 19 de marzo, de lo contrario, las clases se reanudarían el lunes 22 en otro edificio, señalando el de Arquitectura.³⁶

Pero los alumnos, por medio de su presidente Francisco Guzmán, asumieron la decisión de sólo volver a clases en su propio edificio y para ello citaron a reunión en el local de la facultad para reanudar clases “haciendo uso de la violencia, si fuera necesario, para recobrar el edificio”. El rector Suárez informó al gobernador Livas, la tarde del lunes 22, encontrarse con la intransigencia de ambas partes, mientras *El Norte* publicó el martes 23 de marzo que las autoridades civiles “no han hecho nada por terminar con el desenfreno de cuatro agitadores”.

Suárez pidió a los alumnos no huelguistas cancelar su propósito con la promesa de que al día siguiente estaría el edificio en manos de las autoridades universitarias para reanudar clases. Es obvio que ese lunes se decidió la intervención policial con la



Los dirigentes del movimiento mantienen posesión del edificio y sostienen carteles en contra del director el 18 de marzo de 1965. (Foto *El Norte*)

“necesidad –argumentó el rector– de evitar el enfrentamiento de los estudiantes a toda costa, ya que era muy probable que se produjesen accidentes de muy lamentables consecuencias [...] como única forma de evitar derramamiento de sangre entre los estudiantes y una guerra fratricida entre ellos”.

IV.- La incursión policial

Desde las altas autoridades estatales, sugiere Ruiz Cabrera, se acordó la intervención policial en las instalaciones de la Facultad de Filosofía y Letras para evitar que el conflicto se prolongara y escalara a otros niveles, pero públicamente el rector interino Eduardo Suárez Galindo debió presentarse como el solicitante de la medida.

Suárez no era de los que creyeran que toda intervención policiaca, por justificada que apareciera,



Mientras los estudiantes mantenían en su poder las instalaciones de la facultad, el 18 de marzo de 1965, el rector informó que no cedería a las presiones. (Foto *El Norte*)

constituía un atentado contra la Universidad. Más bien creía que el atentado lo había cometido el grupo de estudiantes que se apoderaron del edificio. “La idea de que los estudiantes universitarios son intocables y no pueden ser molestados en lo más mínimo, cualesquiera que sean sus acciones, es absolutamente incompatible con el mantenimiento de la disciplina universitaria”.³⁷

El Procurador del estado dio instrucciones a los elementos de seguridad de no realizar ningún acto en contra de las personas “sino simplemente invitar a los invasores del edificio a que lo abandonaran”. El gobernador Livas, único que podía dar la orden, fue enterado de la acción que se puso en marcha en la madrugada del 23 de marzo, cuando una fuerza policiaca encabezada por el coronel Alfonso Echánove del Castillo, se dirigió al plantel.

Salvador Sánchez Ríos, alumno de 17 años de la Preparatoria No. 3 originario de Aguascalientes, se encontraba de guardia en el edificio, mientras sus compañeros dormían, cuando en ese momento arribaron al lugar a las 03:30 horas once patrullas de la Judicial y dos camionetas del cuerpo de granaderos haciendo detonar granadas de gas lacrimógeno antes de ingresar, golpear y desalojar a los estudiantes rebeldes, sin darles tiempo de alcanzar las varillas, piedras, ladrillos y otros objetos con los que pretendían repelerlos.

Sánchez Ríos fue agredido con una pistola por un agente vestido de civil causándole “lesión grave, hundimiento de bóveda craneana”. Observado en el puesto de socorros de la Cruz Verde, pasó al

Hospital Universitario, pues se consideraron de gravedad los golpes y heridas que presentaba sobre la cabeza. Operado por el doctor Román Garza Mercado, la herida le dejó secuelas permanentes. Su caso fue conocido conforme al código penal, por el agente del Ministerio Público, Fernando Pérez Ortiz, para abrir la investigación y consignar a los responsables de las lesiones.

“El día de ayer fue un día agitado en la historia de la Máxima Casa de Estudios”, publicó *El Porvenir*. Las autoridades responsabilizaron a los agitadores de provocar la trifulca y argumentaron que las lesiones de Sánchez Ríos las provocó uno de sus compañeros por una pedrada.

Los 16 estudiantes que se encontraban en el interior fueron conducidos a las afueras de Ciudad Universitaria y entregados a sus familiares en sus hogares. Entre ellos estaban Juan José Saldaña González, Rogelio Ríos Rodríguez, Pedro Antonio Magallanes de Mecánica; Severo Iglesias González y Miguel Covarrubias. En el sitio fue encontrada propaganda a favor de su movimiento, libros de Marx y cantos dedicados a Fidel Castro y a Cuba.

A las 08:00 de la mañana, cuando Eduardo Segovia Jaramillo, oficial mayor de la Universidad se disponía a entregar el edificio a Basave, más de 300 estudiantes, en su mayoría de Derecho que apoyaban el movimiento, encabezados por Alejandro Izaguirre, Maximino Hernández y Octavio Leal Moncada, lo impidieron y lo retomaron cuando la policía se había retirado sin dejar guardia, actitud que fue reprobada severamente por el resto de los estudiantes de Filosofía.

Cuando los antibasavistas retomaron el edificio, levantando de nuevo barricadas con pupitres y ramas, tomaron la iniciativa las seguidoras de Basave, unas veinte alumnas del Frente Femenil Universitario, formado para la protección de los derechos de las compañeras, que se propuso no aceptar la destitución del director por ningún concepto.

Encabezadas por Alma Sylvia Rodríguez Pérez y Leticia Villaseñor, “mostrando gran valor”, marcharon y trataron por la tarde de entrar a la fuerza a la facultad diciendo: “Queremos que haya clases”.

El grupo de alumnas fue recibido con abucheos y agresiones verbales y aunque estudiantes de Leyes pretendieron disuadirlas de su propósito, lograron retirar la barricada levantada frente al acceso principal, acción en la que reseñó *El Norte*, los varones comunistas “sin el menor respeto al sexo,

Jovencitas recapturan medio local de Filosofía

Comunistas dan puñetazos en la cara a damitas estudiantes

Cuatro damitas estudiantes de Filosofía, de las veinte que recobraron el edificio de su Facultad, fueron golpeadas y lesionadas ayer por los varones comunistas que desde el viernes anterior se posesionaron del inmueble con lujo de violencia.

Las señoritas estudiantes, sin más armas que la razón y el acendrado amor a su Templo del Saber lograron despojar de medio edificio a la minoría de "compañeros", varones que sin el menor respeto al sexo las golpearon, estrujaron e injuriaron soezmente".³⁸

pear a las damitas de Filosofía y Letras que recapturaron para la ley y el orden medio edificio.

CONDENAN LA ARTERA AGRESIÓN

El grupo de muchachas que decidió ayer entrar a los salones de clases de la Facultad de Filosofía, condenó anoche a través de su Presidente, Francisco Guzmán, la artera agresión de que fue víctima, acusando como principal golpeador a Miguel Covarrubias.

Dijeron las muchachas que la agresión que sufrieron y de la que fueron testigos estudiantes de Leyes, Comercio y Arquitectura, entre otros, sólo consiguió indignar a los universitarios, "dejando entrever el descaro por parte de los agitadores".

Manifestaron asimismo su firme decisión de no abandonar el edificio, pese a cualquier situación incluyendo la fuerza física que fue empleada ya en una ocasión por los agitadores, hasta en tanto no se reanuden las clases y el Dr. Agustín Basave Fernández no continúe al frente de la Dirección del plantel.

Respecto de la agresión, dijeron estar dispuestos a probar ésta en cualquier lugar y ante cualquiera autoridad, identificando a los golpeadores, así y como acusaron a Miguel Covarrubias, y como la presenciaron todos los universitarios que se encontraban reunidos en ese momento.

La acusación a Miguel Covarrubias la hizo personalmente

te la damita golpeada, señalándolo en presencia de un reportero de este diario, quien además observó cuando un hermano de ella reclamó a Covarrubias, y éste rehusó enfrentársele.

Las muchachas expusieron que no abandonarán los salones de clase hasta en tanto no continúe, como se dijo, el Dr. Basave Fernández, como director, y todo el personal docente que integra la Facultad de Filosofía.

Asimismo, rechazaron cualquier comisión investigadora designada por el Consejo Universitario, dado que no existe ningún problema, y no debe darse a éste importancia al creado falsamente por el reducido número de estudiantes, guiados por elementos de re-

conocida filiación comunista.

El señor Guzmán, Presidente de la Mesa Directiva de esa institución, dijo que el alumnado reprochaba la actitud de los revoltosos, reconociendo al mismo tiempo el valiente esfuerzo de sus compañeras, que fueron golpeadas por otros varones que se dicen compañeros, amparados de la fuerza física y la violencia.

Señaló en sus declaraciones que el Frente Femenil de Filosofía y Letras, al parecer, será espontáneamente apoyado por el de las Escuelas de Enfermería, Artes Plásticas, Escuela de Música y otras, tras de que varias de su grupo fueron víctimas de la agresión de unos cuantos individuos, algunos extraños a aquella Facultad.

las golpearon, estrujaron e injuriaron soezmente".³⁸

Cuatro de ellas, Alma Sylvia Rodríguez, Leticia Villaseñor, Alma Delia Martínez y Concepción Flores, resultaron con lesiones en rostro y diversas partes del cuerpo, la más lesionada fue la primera. Ella aseguró que había testimonio fotográfico de la agresión "a puñetazos" contra las compañeras.

Sin embargo, las mujeres lograron replegar a los ocupantes al segundo piso y mantuvieron en su poder durante dos días la planta baja del edificio protegidas por estudiantes de otras facultades.

La intervención policiaca en las instalaciones de la Universidad causó indignación en la comunidad universitaria y en general en la comunidad regiomontana y contribuyó a incrementar la solidaridad con el movimiento de Filosofía, al unirse Arquitectura, Trabajo Social, Taller de Artes Plásticas y las preparatorias.

Los alumnos de Leyes, indignados por el desalojo violento del edificio de Filosofía, celebraron un pleno donde acordaron de nuevo dar el apoyo al movimiento opositor³⁹ y marcharon por las calles desde la Alameda al Palacio de Gobierno portando pancartas exigiendo la caída del rector y protestando contra la "brutal represión a los estudiantes".⁴⁰

Los estudiantes de Arquitectura en carta abierta al gobernador, pidieron suprimir todo acto de violencia por parte de cuerpos policiacos o grupos armados dependientes de las autoridades estatales. "Repudiamos enérgicamente la intervención de los mencionados grupos en la Facultad de Filosofía y Letras".⁴¹

V.- La sesión del Consejo Universitario

El rector Suárez citó de urgencia al Consejo Universitario a sesión extraordinaria, ese mismo día, 23 de marzo, para el solo efecto de ventilar el conflicto planteado por alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras. Mientras se desarrolló la sesión, a las afueras de la Rectoría reinó la tensión y se escucharon gritos de muera para Basave, Suárez y el profesor Camacho. Entre los reunidos estaban Juan José Saldaña, Severo Iglesias y Miguel Covarrubias que portaban cartelones que llamaban asesino al rector.

La primera discusión a que se avocó el Consejo al comenzar la sesión a las 8:00 de la noche se refirió, por 28 votos a 10, al acceso de representantes de los estudiantes quejosos y de los que integraban la mesa directiva. En cuanto a este punto, por mayoría

Livas Condena la Agitación de los Comunistas en la Fac. de Filosofía

El Gobernador, licenciado Eduardo Livas Villarreal, condenó ayer la actitud asumida por un grupo de elementos pertenecientes al Partido Comunista que, encabezados por Octavio Leal Moncada, han creado una injustificada agitación en la Facultad de Filosofía y Letras.

SOLICITARON A LA POLICIA

Respecto a la intervención de la Policía Judicial, dijo que fue atendiendo al llamado que hizo el Rector, pero llevó instrucciones del Procurador de no realizar ningún acto en contra de personas sino simplemente invitar a los in-

vasores del edificio a que lo abandonaran puesto que se estaba cometiendo un acto ilegal, al tomar por asalto un edificio público.

Señaló que por los informes que tiene, el mismo grupo minoritario de agitadores, fue el que provocó la trifulca y los golpes de que fueron objetos algunos elementos, entre los que se encuentra un camarógrafo de televisión. Manifestó el Jefe del Ejecutivo que es condenable que miembros del Partido Comunista continúen en su afán de provocar agitaciones en perjuicio de la tranquilidad, pues primero esas gentes encabeza a a por

Leal Moncada, agitaron a los vendedores ambulantes y ahora lo hacen en la Facultad de Filosofía.

Expresó que la Escuela de Filosofía está abierta al debate, sereno y juicioso, más no como lo hacen los agitadores, con macanas, piedras y otros medios impropios.

APOYO AL DIRECTOR

Finalizó por decir que la mayoría de los maestros y alumnos, están de acuerdo con el sistema que se sigue en la Facultad y han dado su apoyo al Director, y ello es prueba de que todo se debe a un movimiento de agitación.

de 27 votos, se permitió el acceso de tres miembros del grupo de quejosos, Juan José Saldaña, Severo Iglesias y Rogelio Ríos, mientras de la mesa directiva, antagónica a los primeros, al profesor y estudiante Antonio Simón Ríos Mendoza, secretario de la Sociedad de Alumnos, además al estar presente la consejera alumna, Alma Sylvia Rodríguez; el consejero maestro y el director Agustín Basave. No se dio acceso al Frente Femenil Universitario, posesionado de la mitad del edificio, aunque la consejera Alma Silvia formaba parte de él.

Enseguida, el Consejo pasó a estudiar el fondo del problema. En primer lugar, la secretaria dio lectura al escrito de queja y luego Basave leyó el escrito de respuesta. En seguida, Francisco Bucio Palomino, secretario de la facultad y consejero maestro suplente, dio lectura a una parte del texto del acta de la sesión celebrada por la Junta Directiva de esa dependencia en la que los maestros dieron su apoyo moral a Basave.

En este punto Bucio leyó su voto particular en relación con el examen de Palos, mientras el estudiante Juan José Saldaña, en respuesta, leyó la

exposición de motivos formulados por el profesor Trejo para fundar su opinión de reprobalo.

El Ing. Roberto Treviño afirmó que era evidente “que había parcialidad en la conducta de los directivos de la Facultad de Filosofía” y citó el antecedente relativo a una señorita estudiante de la facultad que no obstante tener brillantes calificaciones en sus estudios a partir de la secundaria, Basave siempre se negó a hacer la menor concesión cuando dicha estudiante tuvo un obstáculo en uno de sus exámenes, y que era notorio “que se había llegado al extremo de otorgar tres exámenes dentro de la misma oportunidad al estudiante Palos, al grado de que en la tercera vez se integró un jurado especial.

El consejero de la Facultad de Economía, Lucas de la Garza afirmó que en realidad las partes que contendían en la sesión ocultaban el verdadero problema, que tras todo este conflicto había un fondo de índole ideológico y preguntó a Basave si se trataba de un problema de corrientes filosóficas diversas que chocaban o si el problema era atribuible a otro factor diferente.



Estudiantes protestan junto a la Alameda por la intervención policiaca en la Universidad y exigen la renuncia del rector Eduardo L. Suárez, el 24 de marzo de 1965. (Foto *El Norte*)

Basave contestó que sí podía haber diferencias porque era natural que se encontraran diversas corrientes filosóficas, mas todo tenía su apoyo en la palabra “leal” y no había imposición de criterios.

El estudiante Saldaña manifestó que disentía del criterio expuesto por Basave, pues en la facultad no había tal palabra leal, que ciertamente había “persecución ideológica en contra de quienes sustentan determinada corriente de pensamiento” y se inscribían alumnos ficticios para controlar la mesa directiva.

Basave contradijo las afirmaciones de Saldaña y preguntó si los estudiantes venían a enjuiciar a sus maestros o a erigirse en jueces de ellos; acerca de la presencia de alumnos ficticios hizo notar que no había prueba alguna, por lo que pidió se dejara constancia en actas de que sólo se trataba de un infundio.

El estudiante Ríos habló de que hubo innumerables cambios en los planes de estudio y que su aplicación se hizo con injusticias, en forma parcial, porque

favorecía individualmente a unos alumnos y perjudicaba a otros y citó el caso del estudiante Macías, que con tres asistencias pasó la clase de Griego con una calificación de 100.

Basave contestó, respecto a los planes de estudios, que en efecto hubo cambios, pero no aplicaciones injustas al tener todos los estudiantes posibilidad de utilizar un procedimiento establecido consistente en celebrar convenios con la Secretaría de la facultad respecto al funcionamiento concreto de los referidos cambios a los planes de estudios y rechazó terminantemente las afirmaciones del estudiante Saldaña respecto a las faltas.

El consejero Durán Gaytán pidió la renuncia de Basave como solución directa al problema y el estudiante Saldaña, en una nueva intervención, expresó que si se normó el criterio del Consejo sobre la parcialidad de la dirección y la unificación ideológica de los maestros y el director de la facultad, estimó que había elementos suficientes como para que se retirara o fuera retirado de la dirección.

Dieciséis usurpadores son entregados a sus padres

Toman de nuevo Filosofía los agitadores tras ser desalojados

La Policía Judicial les recoge vino y propaganda comunista

Treinta pedazos de varilla corrugada, botellas de vino, propaganda comunista y dieciséis estudiantes fue lo que encontró ayer a las tres de la mañana, el Coronel Alfonso Echánove del Castillo, jefe de la Policía Judicial que al frente de sus agentes y varios patrulleros desalojaron y entregaron al Lic. Eduardo Segovia el edificio de la Facultad de Filosofía y Letras.

El Coronel Echánove del Castillo, informó que 16 estudiantes fueron encontrados en la Facultad de Filosofía y Letras, cuando cumplió la orden de desalojar el mencionado edificio y que cada uno de ellos, exceptuando al joven Salvador Sánchez Flores que estaba lesionado, fueron entregados en sus respectivos domicilios, a los padres de ellos.

El jefe de la Policía Judicial entregó al Procurador Gene-

ral Uno, fue dejado en la casa número 243 de la calle Colegio Civil al Sur; Gabriel Robledo, de Leyes, en Emilio Carranza 458 Sur; Agustín Martínez, de Leyes, en Ordano Páez 339 en la Colonia Central.

Miguel Covarrubias, de Filosofía y Letras en su casa número 331 de la calle Doctor Coza Sur; Juventino Villarreal de Química, en la casa número 230 de la calle Leopoldo Lugones en la Colonia Anahuac y José Soto Ramos de la Preparatoria Tres en Taxco 356 de la Colonia Paraíso.

RESULTA LESIONADO POR SUS PROPIOS COMPAÑEROS

El Coronel Echánove del Castillo, dijo que solamente había resultado lesionado el estudiante Salvador Sánchez Flores de la Preparatoria número

dieciséis. Sánchez Flores estaba tirado en las escaleras, pero ninguno de sus hombres lo había golpeado.

Manifestó que ordenó a dos de sus agentes que lo llevaran al puesto de socorros para que lo atendieran y antes de que se lo llevaran le preguntó a qué Facultad pertenecía, contestando "que estaba en la Preparatoria Tres y que era originario de Aguascalientes; que estaba en el interior del edificio en compañía de sus compañeros, porque le gustaba mucho estar en los movimientos de estudiantes" y que vivía en Victoria No. 720 en la Colonia Paraíso, negándose a declarar cómo se había lesionado.

DESCUIDO POLICIAL COMPLICA LAS COSAS

El reducido número de agitadores, presumiblemente di-

dedicaron a observar, esperando que aquellos se enfrentaran a la Policía, se encontraron con que ésta había abandonado ya el edificio, dejándolo a su suerte, y sospechosamente en manos una vez más de los comunistas.

Fue así como los agitadores volvieron a apoderarse de esa Escuela, frente a la cual una vez más amontonaron pupitres y ramas para no permitir la entrada a persona alguna que como la inmensa mayoría del alumnado, desea continuar sus clases, cuanto antes.

Cabe señalar que durante el pleno efectuado por la mañana en Leyes, el que no fue convocado por la Sociedad de Alumnos, sino por los propios rojillos, no participó ningún estudiante de Filosofía, pese a lo cual los agitadores dijeron presentar al estudiantado de

la.

Sin embargo, ante tal inasistencia, un grupo de estudiantes de Leyes, al que se siguieron a los agitadores hasta los jardines de Filosofía, no participaron en el acto del despojo de inmueble, sino que sólo observaron a los rojistas.

LA POLICÍA ABANDONA EL EDIFICIO

Tras de que en la madrugada varios elementos de la Policía Uniformada desalojaron a los comunistas en guardia del Edificio de Filosofía, horas más tarde lo abandonaron dejándolo a su suerte, lo que originó que cerca de las nueve horas, los agitadores volvieran a apoderarse de esa dependencia universitaria.

Al parecer, la Policía sólo se conformó con recobrar por unos momentos las instalaciones bastante dañadas ya, de Filosofía y Letras, pues luego

El consejero de Arquitectura hizo ver que no se estaba respetando el acuerdo de dejar hablar a las dos partes. "Nos dejó con la mano pidiendo la palabra por más de media hora", relató Alma Silvia, con el argumento del rector de que era mejor dejar que las otras personas hablaran.⁴² "Esta lucha ha sido ideológica", escribió Alma Silvia.

El Ing. César Tijerina González inquirió acerca de por qué el propio Basave no pidió en la sesión anterior la investigación que habían estado gestionando los estudiantes, y por qué acusó penalmente a sus alumnos.

Basave contestó que no presentaría su renuncia mientras tuviera el apoyo de la mayoría de maestros y alumnos y que la denuncia presentada no atañía al Consejo.

El Dr. Ángel Martínez Maldonado expresó que existiendo un problema grave en la Facultad de Filosofía y Letras, propuso su clausura temporal y el nombramiento de una comisión investigadora por el Consejo Universitario reorganizadora de dicha dependencia.

El rector Suárez secundó y se adhirió a la proposición y lo mismo hicieron los consejeros Ing. Roberto Treviño, estudiante Garza Reyna, Dr. Arteaga, Ing. Nicolás Treviño, Ing. Durán Gaytán, el secretario de la mesa directiva de la Sociedad de Alumnos de la facultad y el profesor Francisco Valdés.

El Consejo, por una mayoría de 34 votos, aprobó la integración de la comisión investigadora por el Dr. Héctor Menchaca Solís del Instituto de Investigaciones Científicas, Ing. Roberto Treviño González por la Escuela de Matemáticas, Dr. Ángel Martínez Maldonado por las preparatorias, Lic. Lucas de la Garza por Economía e Ing. César Tijerina González por Agronomía, con la encomienda de rendir su dictamen en un lapso no mayor de 15 días. Para Basave, dicha comisión no se ajustaba a las normas del Reglamento General establecidas en su artículo 90 sobre el funcionamiento del Consejo Universitario por comisiones, la de Administración, Justicia y Reglamentos, por dos consejeros y el rector; y artículo 92 referente a que a la primera, la

Comisión de Administración le correspondía recabar informes.⁴³

El Lic. Lucas de la Garza planteó que la Universidad se hiciera responsable del estudiante que resultó herido al intervenir la policía en el edificio de la Facultad de Filosofía, y que el Consejo acordara la prohibición del uso de la fuerza pública para resolver conflictos de carácter universitario o estudiantil, proposiciones que fueron aprobadas en sus términos por el Consejo.

El Ing. Tijerina propuso recuperar de inmediato por la autoridad universitaria el edificio de la Facultad de Filosofía y controlar el edificio en todos sentidos y que para cumplir esa finalidad, era conveniente que el rector y el mayor número posible de consejeros se trasladasen al edificio con esa finalidad.

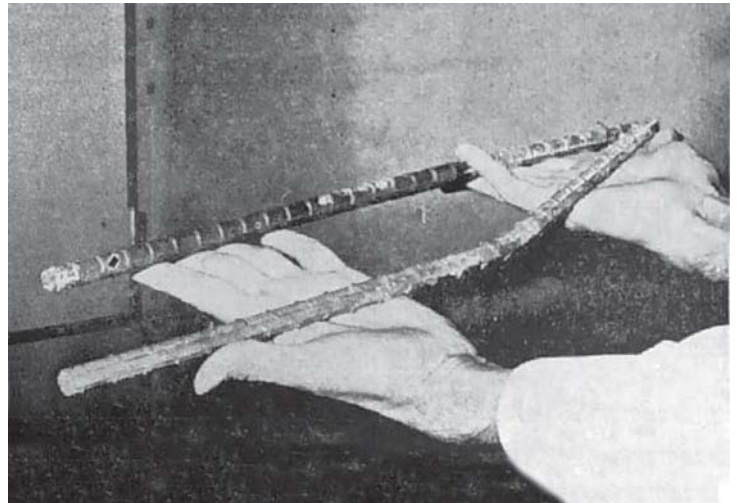
Por último, el estudiante Ríos señaló la conveniencia de que las partes en pugna cesaran de hacer publicaciones en que se agredían mutuamente al sostener sus puntos de vista, proposición con la que estuvieron de acuerdo otros consejeros y con lo anterior, concluyó la sesión a la 01:45 de la madrugada del miércoles 25 de marzo.

El rector Suárez y un grupo de consejeros se trasladaron al edificio de la Facultad de Filosofía y Letras, en donde fue recibido con aplausos por unos 500 estudiantes y al dar a conocer “de viva voz” a los estudiantes las resoluciones del Consejo Universitario, éstos se retiraron del local,⁴⁴ tanto las mujeres del Frente Femenil Universitario que ocupaban la planta baja, como los huelguistas posesionados de la planta alta, para luego ser cerrado el plantel por el lapso de quince días que durara la investigación.

VI.- Una tregua rota

Los basavistas y los grupos de derecha regiomontanos acusaron a los integrantes de la comisión investigadora de ser de tendencia comunista o tener ideas de izquierda, integrantes del Sindicato de Trabajadores de la Universidad, en abierta oposición ideológica de Basave.

Una comisión de alumnos se presentó ante el rector Suárez para protestar contra la comisión y solicitar una nueva reunión extraordinaria del Consejo Universitario para reconsiderar la decisión tomada y estudiar el conflicto porque “demostraron una franca parcialidad ante el problema”, señalaba la carta.



La fotografía muestra un trozo de varilla utilizada como arma por los estudiantes rebeldes que mantienen en su poder el edificio de la facultad. (Foto El Norte)

“Así mismo, sirve la presente para reiterar nuestra más enérgica protesta por la autorización que se le dio al 40 por ciento de esas personas para que hicieran uso de la palabra en la sesión, mientras que a nosotros, que sumamos 73 se nos concedió tan sólo la intervención de un compañero, además del representante legal de nuestra Sociedad de Alumnos”.⁴⁵

El rector aclaró que ambas partes estuvieron representadas en la sesión del Consejo Universitario y si bien reconoció que tres de los integrantes de la comisión investigadora no mostraron especial simpatía por Basave, tampoco mostraron prejuicio alguno en su contra ni deseo de perjudicarlo. “No existe base alguna que autorice a pensar que la comisión esté prejuiciada en contra de alguna de las partes en conflicto y mucho menor para pensar que ya se tiene una resolución prefabricada en determinado sentido”.⁴⁶

Ese mismo día enviaron telegrama al presidente Gustavo Díaz Ordaz solicitando su intervención para resolver “gravísimo problema creado seno nuestra alma mater por grupo de agitadores profesionales reconocida filiación comunista. Existe inminente peligro que agitación degeneren sangrientos disturbios. No aceptaremos más decisión que permanencia actual director y maestros a cualquier costo”.⁴⁷

El presidente Gustavo Díaz Ordaz acordó turnar el asunto a la Secretaría de Gobernación, según



Estudiantes marchan el 1 de abril de 1965 en apoyo al director de la Facultad de Filosofía y Letras y ostentan un cartel con la leyenda “Con Basave hasta el fin, venceremos”. (Foto *El Norte*)

respuesta del secretario de la presidencia Dr. Emilio Martínez Manatou.⁴⁸

La tregua acordada dejó de respetarse por el bando basavista cuando Alma Sylvia Rodríguez Pérez, consejera de la Sociedad de Alumnos publicó la carta “Miente usted señor rector”, acusando de parcialidad al Consejo Universitario, “esta lucha ha sido ideológica, no cultural, se ataca al maestro Basave por no ser esbirro de consignas, de no profesar ideas antiuniversitarias, de no seguir la corriente, de no dejarse arrastrar hacia el fango”.⁴⁹

Rodrigo Mendirichaga en un artículo titulado “Cubículo de sabios o fortín de agitadores”, aparecido en *El Porvenir*, del jueves 1 de abril, dijo que la facultad dejó de ser un templo del saber para convertirse en trinchera del gangsterismo y el Consejo Universitario perdió su dignidad al dar “entrada facciosamente a la queja de tres insignificantes alumnos de Filosofía contra una mayoría que no tiene queja alguna”.⁵⁰

Hicieron pública su adhesión a la Sociedad de Alumnos de Filosofía y Letras, Odontología, Enfermería, Música, Preparatoria No. 4 y Medicina que pidió “acabar de una vez por todas con esas lacras” y exigir nueva sesión del Consejo amenazando, de no ser así, con un paro total.⁵¹

Arquitectura se declaró en huelga, Odontología, Enfermería y Obstetricia decretaron paros indefinidos de labores, Medicina suspendió actividades por tres días, a ellas se sumaron días después las preparatorias 4 de Linares, 5 de Sabinas Hidalgo, 6 de Montemorelos, Economía e Ingeniería Mecánica y Eléctrica.

El 1 de abril convocaron y realizaron una manifestación nutrida por grupos de derecha, estudiantes seguidores de Basave, alumnas de las escuelas normales particulares como el colegio Excelsior, Labastida y Mexicano y algunos padres de familia llevando pancartas con las leyendas “Comisión Investigadora, no”, “Fuera la comisión parcial y sindicalizada”, “La Facultad de Filosofía no desaparecerá”, “Con Basave hasta el fin, venceremos”, “La mayoría está con Basave”.

La marcha salió de la Escuela Femenil Pablo Livas y confluyó en palacio de gobierno donde en el mitin tomaron la palabra para expresar su apoyo a Basave Francisco Rivera Bedoya, Raúl Valdivia, Hiram de León, Juan José Treviño, Hugo Piñeyro, Guillermo Yepiz, Francisco Guzmán Sáenz, presidente de la Sociedad de Alumnos de Filosofía, la alumna María Guadalupe Betancourt, y la ama de casa Carmen Riojas de Rendón, quien dijo que los inconformes

“son dignos de lástima; estoy segura que en el transcurso de los años se habrán de arrepentir de su actitud y enmendarán su error”.⁵²

A las 12:30 horas, después de hacer uso de la palabra dos oradores, un automóvil se acercó y fue dejado pasar por los asistentes, de él descendió el gobernador Eduardo Livas Villarreal, quien se encaminó a un sitio donde presencié el acto y escuché a los demás oradores.

“Con entereza el licenciado Livas Villarreal saludó a los manifestantes, quienes le aplaudieron su actitud”, describió el reportero de *El Porvenir*.⁵³

Al hacer uso de la palabra ante los manifestantes, Livas Villarreal reafirmó su postura de apoyo a Basave por representar una causa digna y condenó “la agitación de ciertos elementos políticos que están provocando en la Facultad de Filosofía y Letras”.⁵⁴ Creyó oportuno el momento de anunciar la designación de una comisión redactora que estudiara y formulara una nueva ley que concediera a la Universidad de Nuevo León su autonomía, “entregando a los universitarios el manejo de la Universidad” y sugirió para conformarla a los ex rectores Raúl Rangel Frías, Enrique C. Livas y Ángel Santos Cervantes.

Mientras la Comisión Examinadora designada por el Consejo Universitario para dar solución al conflicto, elaboraba el dictamen, revisando archivos del plantel y entrevistando a maestros y alumnos de ambos bandos, salvo de la Sociedad de Alumnos que negó su cooperación. “El Consejo [Universitario] está a prueba ante los universitarios, ante la opinión pública y ante la historia”, declaró el rector.⁵⁵ De esta forma la comisión confirmó la veracidad de diversos hechos como eran las firmas de estudiantes de Filosofía en número aproximado a 36 que apoyaron la actitud de los estudiantes inconformes, con listas existentes en la propia dirección de la facultad se derivó una lista con los nombres de alumnos excedidos en faltas. La circunstancia era de por sí alarmante con 31 por ciento de los alumnos pasados en faltas. Los integrantes de la propia mesa directiva de la Sociedad de Alumnos estaban pasados en faltas, el estudiante Palos no tenía derechos como alumno e Isabel de León, aparecía con doce o más asistencias simultáneas en diferentes clases. Estos datos hacían evidente que la deserción estaba vinculada a la politización del alumnado de la facultad.

Contrario a lo afirmado por Basave, el nuevo grupo de Lógica, mencionado en el escrito acusatorio, se creó indebidamente, y este hecho fue reconocido ante la comisión por el director.

En relación al horario de asistencia de los maestros no era una afirmación del director, sino un hecho confesado por los propios catedráticos en el sentido de que cuando mucho asistían de cinco y media a ocho de la noche.

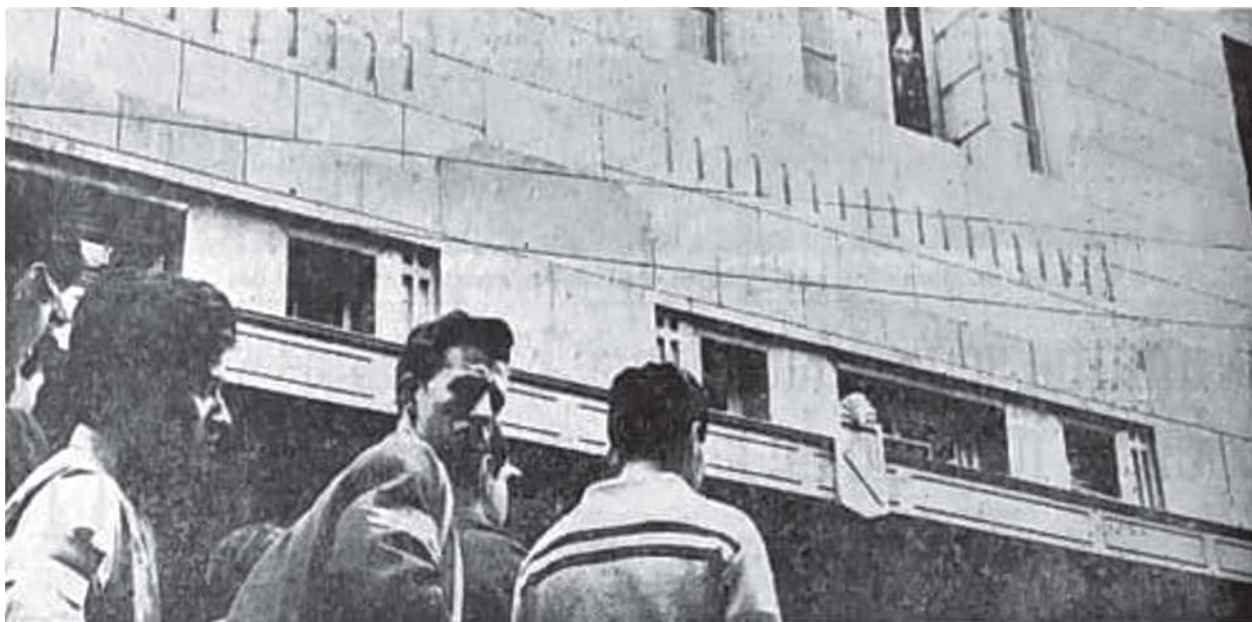
VII.- El dictamen de la comisión examinadora

En sesión extraordinaria del 9 de abril de 1965, la Comisión Examinadora o Investigadora dio a conocer su dictamen donde concluyó que para tal tarea, tomó como punto de partida el pliego petitorio de los estudiantes inconformes.

Así, por simples motivos de método, estudiaron en un primer apartado lo que estos alumnos llamaron “Razones académicas”: los “inconformes” expusieron que algunos maestros renunciaron a sus cátedras en desacuerdo al manejo de los asuntos académicos de la facultad e imputaron cargos de incompetencia e inmoralidad a otros profesores; sobre éstos, la comisión creyó prudente no inculpar a los referidos profesores porque implicaría hacer un juicio moral y con respecto a los primeros, entrevistaron a los profesores Hugo Padilla Chacón y Arturo Cantú Sánchez, quienes manifestaron no haber sido objeto de presión directa de tipo ideológico por el director de la facultad, agregando que, a partir de unos años a la fecha, el clima de la facultad había devenido hostil debido a la politización progresiva del estudiantado y a la unidad ideológica que en torno al director algunos profesores habían creado.

Razones administrativas: después de detallar con minuciosidad las irregularidades expuestas por los alumnos inconformes y la defensa hecha por el director, donde entre otros conceptos, la Comisión afirmó que Basave dejó claro que: “estaba en conocimiento de algunas de estas situaciones, advirtiendo que debía de tomarse en cuenta que eran soluciones empíricas a las que se llegaba de buena fe, con el objeto de resolver el problema”.

Problema docente y administrativo: la Facultad de Filosofía y Letras contaba con la planta de maestros proporcionalmente mejor remunerada e integrada de la Universidad: siete profesores de tiempo completo con más de cuatro mil pesos de sueldo y permanencia obligada en el claustro por treinta horas



El Dr. Agustín Basave se asoma por la ventana de su despacho para agradecer las muestras de simpatía por parte de los estudiantes que participan en la marcha del 1 de abril de 1965. (Foto *El Norte*)

a la semana; seis profesores de medio tiempo con más de dos mil pesos de sueldo y catorce horas de estancia por semana; cuatro profesores de horas libres y uno de seminario.

Esta simple circunstancia colocaba a la Facultad de Filosofía y Letras en una posición ventajosa, tanto para impartir una buena enseñanza, como para la investigación. Por lo cual, la comisión no consideró razones válidas para que todos los cursos se impartieran de lunes a viernes, solamente de las 18:00 a las 20:30 horas y que las horas de estancia estipuladas en el Reglamento Interno no fueran debidamente respetadas, ya que con excepción de la profesora María Guadalupe Martínez Berrones, el resto del profesorado, incluyendo al director, quien, además de tener otros cargos, era maestro de tiempo completo. Los maestros ordinariamente asistían de las 17:30 horas a las 20:30 horas. Se pudo comprobar que algunos profesores de tiempo completo laboraban en medios tiempos o por horas libres en otras dependencias de la Universidad o en otras instituciones educativas, sin referir a las actividades que muchos realizaban en el ámbito extra universitario.

Biblioteca: no obstante contar con un fondo económico especial, la comisión encontró deficiencias estructurales: no estaba debidamente clasificada ni catalogada, existían más de mil volúmenes sin clasificar y no había una política de

adquisición de materiales bibliográficos. “Esta comisión considera que, para la buena marcha de la facultad, es precisa la organización y funcionamiento de una biblioteca de acuerdo con criterios científicos y abandonar la idea vulgar de biblioteca como un lugar donde se acumulan libros”.

Escolaridad y aprovechamiento: afloraron los problemas de deficiente aprovechamiento escolar, gravemente irregular y serias presunciones indicando la politización progresiva del estudiantado. Deserción para enero de 1965 de 50 por ciento de los 135 alumnos de nuevo ingreso y 15 reingresados del periodo 1964-1965. Se encontró una gran proporción de ausencias a los cursos impartidos. Para enero de 1965, 34 por ciento se encontró sin derecho de examen en una o varias materias por exceso de faltas. Cifra que se incrementaría al término del año lectivo. Por estas razones no había un normal aprovechamiento del alumnado.

Durante la revisión de los expedientes, se pudo comprobar “una gran liberalidad de parte de las autoridades de la escuela para proceder a la justificación de faltas, pues existen casos en los que no habiendo asistido el alumno siquiera al 30 por ciento de las clases impartidas, al final del curso se otorgaron justificaciones suficientes para quedar en el límite requerido por el reglamento.

Politización: la comisión señaló que el asunto de la politización se encontraba entrelazado con los de



carácter escolar. Así, pudieron constatar: 1) La mesa directiva de la Sociedad de Alumnos había sido presidida e integrada en su mayoría, en los últimos tres años, por alumnos del primer año y sus presidentes, en el momento llegado, no ingresaron al segundo año.

2) El proceso de politización ha acusado mayor intensidad y distorsión, a medida que el número de

Otros dos aspectos de la manifestación de más de un millar de estudiantes en apoyo al Dr. Agustín Basave, y contra la ingerencia comunista en la Universidad. (Fotos *El Norte*)

estudiantes de nuevo ingreso aumentó en los últimos tres años.

3) Como simple indicador, los dirigentes de la mesa directiva de ese año de 1965: Francisco J. Guzmán, presidente, María de la Luz González y González, vicepresidenta y Alma Sylvia Rodríguez, consejera alumna, para el mes de enero, ya se encontraban sin derecho a exámenes por exceso de faltas en todas las materias académicas.

4) Un gran número de alumnos que terminaron carreras profesionales en otras especialidades y se inscribieron en Filosofía y Letras con objeto de no perder su carácter de estudiantes y poder participar en la política estudiantil de acuerdo con su forma de pensar.

La comisión concluyó que sólo buscó la verdad sin pensar en servir a otros intereses ni permitir que las presiones empañaran su trabajo.⁵⁶

MANIFIESTO AL ESTUDIANTADO UNIVERSITARIO

La Federación de Estudiantes Universitarios de Nuevo León hace del conocimiento del estudiantado en general que es evidente la simpatía de los universitarios en favor de la Sociedad de Alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras.

Distintos actos positivos demuestran la verdad indubitable de los hechos: el jueves pasado el estudiantado universitario recorrió las calles de la ciudad demostrando ante el Gobernador del Estado su inconformidad por las arbitrariedades cometidas por las autoridades universitarias. Ha habido sin embargo personas que han estado tratando de desvirtuar el movimiento diciendo que en él se encontraban personas extrañas. Basta para contestar esta afirmación calumniosa la respuesta obtenida por las Sociedades de Alumnos después de la misma. Actualmente se encuentra en huelga la Facultad de Arquitectura, y en paro la Facultad de Medicina, Odontología y la Escuela de Enfermería, estando a punto de hacerlo más Escuelas y Facultades.

Felicitamos al estudiantado universitario por su muestra de interés cívico, por su auténtica responsabilidad y por su valeroso espíritu universitario.

"POR LA UNION ESTUDIANTIL"

**Federación de Estudiantes Universitarios de Nuevo León.
RAMIRO CANTU GARZA, Presidente.**

Manifiesto publicado en *El Porvenir* por la Federación de Estudiantes Universitarios de Nuevo León el 2 de abril de 1965.

El dictamen fue publicado en la prensa local mediante desplegado ese mismo día sin que hubiese sido conocido previamente por el Consejo Universitario o por la Universidad y la refutación, signada por la consejera alumna Alma Sylvia Rodríguez Pérez, apareció en toda una plana en inserción pagada en la prensa local el mismo día.

En el primer caso, el rector Suárez ordenó la publicación en razón de que todos los aspectos del conflicto habían sido hechos del conocimiento de la opinión pública por los mismos interesados, lo que explicaba la necesidad que había de publicar el documento. En el segundo caso, Basave, enterado de que se iba a sacar a la luz pública el dictamen, refutó los cargos por el mismo medio, de modo que las dos publicaciones aparecieron el mismo día.

El Dr. Ángel Martínez Maldonado, en representación de la comisión investigadora, dio

lectura al informe, pero Basave expresó que la lectura del documento era ociosa, en tanto que ya había sido hecho público y procedió a leer su escrito de respuesta al informe de la comisión y por vía de antecedentes refirió, en cuanto a los estudiantes que se oponen a la dirección, que se trataba de una minoría inconforme, que el número de firmas reiteradamente mencionadas nunca se entregaron oficialmente, ni a la Rectoría ni a la dirección de la facultad; que el Consejo había obrado bajo amenazas o presión de esa minoría, que la comisión en sí misma era ilegal conforme a las disposiciones de los artículos 90 y 92 del Reglamento General de la Universidad.

A continuación, Basave entró a lo que pudiera llamarse el fondo de los problemas considerados por el informe, e hizo referencia a los exámenes de los estudiantes Palos e Isabel de León Treviño diciendo que "no era un nuevo examen sino una prolongación

de la revisión”, reconoció lo reducido del horario de trabajo de la Facultad, que ya exigía ser ampliado para el siguiente año escolar; se refirió, asimismo a los sueldos de los maestros que era algo heredado y no fijado por él.

Dijo que no se probó, en el interrogatorio hecho a los profesores, que existiese una unidad ideológica en torno al director que, aclaró, no sustenta una línea filosófica tomista. “Lo que verdaderamente me importa es encararme en carne viva con la problemática filosófica y enseñar a los alumnos a filosofar, más que a darles una filosofía hecha. Me parece que el resto de los profesores, dentro de la más amplia libertad, hacen lo mismo en sus respectivas disciplinas”.

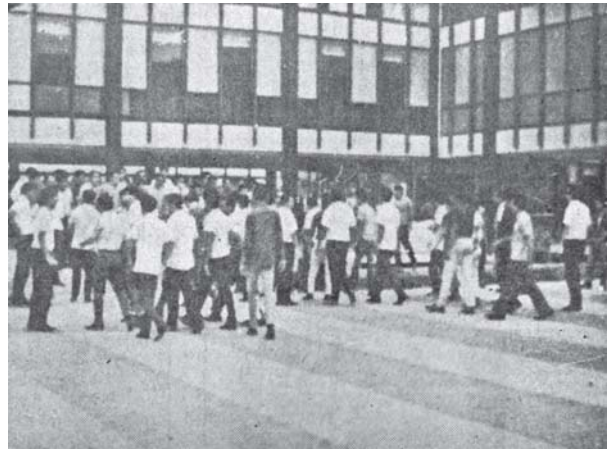
En ese punto, el secretario del plantel, Francisco Bucio consideraba que existía una distancia muy marcada en la filosofía profesada por cada uno de los maestros y era revelador el hecho de que no había ninguno que fuera tomista o al menos escolástico.⁵⁷

Basave explicó la justificación de faltas a Palos, pero nada se dijo en el informe de las justificaciones de faltas a los alumnos Rogelio Ríos y Silvia Mijares. “Este hecho prueba –dijo– que no ha existido nunca favoritismo para dispensar las faltas”. Además, Ríos y Carlos Ruiz Cabrera estaban pasados en faltas.

Sobre el hecho de que profesores de tiempo completo atendieran otras actividades complementarias, no era exclusivo de la Facultad de Filosofía y Letras. “La flexibilidad que a este respecto han tenido las autoridades universitarias se debe al reconocimiento explícito de que los sueldos son aún insuficientes”.

Sobre la biblioteca, argumentó que el presupuesto mensual para gastos en la facultad era de 800 pesos, que apenas unas semanas atrás se les permitió disponer de los vencimientos trimestrales del fondo económico de la Fundación Ricardo Guajardo; que no contaban con personas que hubiesen hecho cursos de biblioteconomía, ni pagadas decorosamente –la bibliotecaria y el jefe apenas ganaba el salario mínimo–, pero que Luis Astey asesoraba una nueva catalogación y nuevo funcionamiento.

La deserción escolar no se debía tan sólo a la politización, sino a la falta de perspectiva que ofrecían carreras como las de filosofía y de letras. Sólo tres alumnos estaban recibidos y había quince pasantes porque la carrera no requería título para su ejercicio ni estaban consideradas como profesiones liberales.



Los estudiantes se aglomeran en torno a la torre de Rectoría en espera del fallo del Consejo Universitario sobre el caso de la Facultad de Filosofía y Letras. (Foto *El Norte*)

Por último, advirtió que la comisión en su informe no hizo señalamiento de los aspectos positivos del trabajo que se desarrollaba en la Facultad de Filosofía, como eran los nuevos planes de estudios de Letras y de Filosofía aprobado por el Consejo, los seminarios de investigación, los reglamentos interno, de biblioteca, para los seminarios y de asesoría académica y que el record de asistencia de la planta de maestros era uno de los mejores de la Universidad. Y concluyó: “La dirección de la escuela está en la mejor disposición de sumar sus esfuerzos a los del Consejo Universitario y de resolver en la medida de sus atribuciones, los problemas existentes”.⁵⁸

El rector Suárez pidió determinar si existía o no responsabilidad del director y si en su caso el Consejo determinaba su remoción. Sin embargo, el consejero Lucas de la Garza hizo algunas aclaraciones por considerarlo una exigencia de honradez, y que entre otras fueron las siguientes: que los estudiantes inconformes efectivamente constituían una minoría y que los horarios de la Facultad de Filosofía no eran exclusivos de ésta, sino que estaban implantados en términos semejantes en otras facultades.

Posteriormente se inició una discusión dentro de la que se tocaron puntos diversos y desde posiciones contradictorias. Los consejeros Dr. Decanini, Lic. Quintanilla e Ing. Nicolás Treviño, reconocieron la veracidad del contenido del informe y la consecuente necesidad de afrontar el problema del funcionamiento incorrecto de la Facultad de Filosofía; por una parte, el Dr. Decanini afirmó que dentro del

panorama general la Facultad de Filosofía estaba fuera del camino que seguían todas las demás dependencias universitarias, y era conveniente hacer que tomara el camino debido, lo que podría lograrse pidiéndole al director normalizar el funcionamiento de la dependencia en un término preciso; por su parte, el Lic. Quintanilla expresó que del informe se deducía un funcionamiento defectuoso y un choque de bandos, y que lo procedente era someter a esa facultad al funcionamiento correcto, y propuso que a esto se limitara cualquier acción que pudiera intentarse; por último, el Ing. Nicolás Treviño reprobó la forma en que obraron los estudiantes adictos a Basave, atacando al Consejo, y pidió que se integrara una comisión que investigara estos hechos; concluyó por señalar la conveniencia de revisar el Reglamento de la Facultad de Filosofía, sugirió que para corregir las indebidas concesiones a los estudiantes faltistas la irregularidad en la estancia de los maestros en la Escuela, etc., se diera a Basave otra oportunidad.

El rector Suárez manifestó a la asamblea que, vistas las condiciones de irregularidad de la facultad que impedían su funcionamiento correcto, y vista también la imposibilidad de una adecuada reorganización, advirtió como posible solución su cierre inmediato, “medida drástica efectivamente, pero sin duda la única que pondría fin a los graves problemas planteados”, sin perjuicio de que el Consejo Universitario dispusiera posteriormente una reiniciación de labores bajo condiciones más adecuadas.

La proposición dividió al consejo, unos, como Alma Sylvia Rodríguez, Dr. Dante Decanini, Ismael Alarcón y Nicolás Treviño Navarro, se opusieron, en tanto que los consejeros Elías Frutos Márquez de la Preparatoria No. 1, Ing. Roberto Treviño González y José U. Delgado Samaniego de la Álvaro Obregón, estuvieron de acuerdo en que era preciso su cierre como fórmula de solución a los problemas.

Treviño González argumentó que no sería un caso insólito como medida para conseguir mayores beneficios para los propios estudiantes, pues existía el precedente muy claro de la Facultad de Economía en la que en un momento dado, los propios estudiantes, con su adhesión al proyecto, prefirieron perder un año escolar para obtener, a la postre, una mejor preparación.

En ese momento de la sesión el Lic. Alfredo de la Torre salió en defensa de Basave al afirmar que el rector partía de un error al pretender que el informe

sometido al conocimiento del Consejo había sido aprobado, que el documento era unilateral porque sólo se ocupaba de una parte del problema, no fundaba ni motivaba la causa de su estudio, que la causa no se mencionaba en el documento, que no concordaba lo ideal con lo real, que no había congruencia. “Se está enjuiciando al Dr. Basave por hechos de los que no es responsable, que el Dr. Basave no parió la Facultad de Filosofía y Letras, ni fijó cuotas, ni aprobó planes de estudio”.

Enseguida, el Ing. Tijerina presentó en ese momento los documentos que probaban el informe, referentes a las condiciones escolares de los estudiantes Francisco Guzmán, presidente de la mesa directiva de la Sociedad de Alumnos; Cortez Valero, ex presidente del mismo organismo y del estudiante Montemayor.

Exhibió los justificantes que sirvieron de apoyo a la dirección para las faltas al estudiante Palos, una carta de la Facultad de Odontología al estudiante Francisco Javier Cortés Valero, el que era, a la vez, alumno de esa facultad; y a la señorita Hilda Lozano Gallo, se les justificaron faltas en el año escolar 1963-1964, a petición de la directiva de la Sociedad de Alumnos; que al propio estudiante Palos, y en el mismo año escolar, se le justificaron en diversas materias hasta 11, 14 y 13 faltas, para dejarlo justamente en el límite para presentar un examen final. También refirió el caso del estudiante Eduardo Macías, a quien se concedió la oportunidad de presentar examen totalmente fuera de tiempo, de acuerdo con las disposiciones legales y el estudiante Ayala Betancourt no presentó examen correctamente, pues ya en el año de 1964 era *fósil* y se inscribió de nuevo en la facultad y que en condiciones semejantes se obró con el estudiante Humberto González Dávila.

El Lic. De la Torre, ante la exhibición de las pruebas, expresó que era la primera vez que como abogado le presentaban un expediente en el momento de la discusión.

Otras intervenciones expusieron que se trataba de retardar intencionadamente la discusión y solución del problema que, como dijo el rector, no obstante ser de suma gravedad, como era el horario de trabajo estrecho, que los profesores no tenían mayor asistencia al local de la facultad, que no se hacía un cuidadoso cómputo de faltas, que había asistencia simultánea a diversas materias, Basave nunca lo planteó a la Rectoría.



El Porvenir

EL PERIODICO DE LA FRONTERA

2a. SECCION Sábado 10 de Abril de 1965



Reestructuración en Filosofía; el Dr. Basave Sigue en la Dirección

Abordan Problemas de la Construcción

Se Celebra hoy la III Mesa Redonda de Delegaciones y Oficinas de CNIC

Para abordar importantes asuntos relacionados con el avance de la industria de la construcción en el país, hoy se verificará en esta ciudad la Tercera Mesa Redonda de Delegaciones y Oficinas Foráneas de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción, al tiempo que se celebrará la sesión reglamentaria del Consejo Directivo de este organismo.

Al importante acto que se celebrará a partir de las 10:00 horas en el Motel "Caba de Caballo" asistirán delegados de todo el país, quienes presentarán ponencias encaminadas a mejorar la construcción en México en todos sus aspectos.

El Ing. Ernesto Romero Jasso, Presidente de la Delegación Nuevo León de la CNIC, al informar lo anterior agregó que la Delegación a su cargo presentará una ponencia relativa a la afiliación a la Cámara de todos los constructores del país.

Livas a la Asamblea del PRI

Pedirá al IMSS Condono Cuotas a la Junta de Mejoras

El Gobernador, licenciado Eduardo Livas Villarreal, saldrá a la capital de la República dentro de la segunda quincena del mes en curso, para asistir como invitado de honor a la IV Asamblea Nacional Ordinaria del Partido Revolucionario Institucional, y aprovechar ese viaje para tratar asuntos oficiales.

Entre los asuntos que concierne directamente al Estado, se cuenta la petición ante el señor Sebastián Alarcón, Director del Instituto Mexicano de



El Voto Estudiantil Decide la Cuestión

Con el Acuerdo del Consejo Vuelve la Normalidad a la Universidad de NL

En una sesión que duró cuatro horas y media y ante gran inquietud estudiantil, el Consejo Universitario, presidido por el doctor Eduardo Livas, reabrió sus labores de la Facultad de Filosofía y Letras, la cual había estado en una reestructuración. La votación resultó de 21 votos a favor de la reestructuración, 12 votos en contra y 3 votos en blanco.

La situación preexistente en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de NL.

El Consejo, tras el informe de la Comisión de Investigación y el Director de Filosofía, resolvió aceptar las diferencias recibidas entre los dos grupos en la sesión de reestructuración. Primero, se votó la clausura del curso, pero fue rechazada por la mayoría. La proposición de clausura fue rechazada por la mayoría.

El Consejo, según se informó, acordó que la clausura de las 9:10 a las 11:00 horas, suspendiendo las clases 72 horas, para reanudar la normalidad.

La prensa de la localidad dio seguimiento con amplio despliegue al conflicto en la Facultad de Filosofía y Letras, cuya resolución no dejó satisfecha a ninguna de las partes. (Foto El Porvenir)

Basave las calificó de “pequeñas y humanas deficiencias que por falta de recursos humanos y económicos se pueden dar en cualquier dependencia”.⁵⁹

El rector Suárez expresó a la asamblea que suficientemente discutido el problema, era el momento de que el Consejo emitiera su resolución final, así, se sometieron a votación tres proposiciones: remoción de Basave como director de la Facultad de Filosofía y Letras, clausura de dicha dependencia y una reestructuración total.

En una votación puestos de pie los consejeros, por un margen de dos votos, la asamblea acordó la permanencia de éste como director. Basave votó como consejero ex officio a su favor sin observar una abstención de “proprio motu” de una persona que se consideraba parcial como parte del caso, siendo en derecho, un deber, por lo que al no respetar el principio de la imparcialidad, en razón directa de ello influyó sobre el contenido de la resolución a su beneficio.

Al margen de este gesto mal visto, el Consejo Universitario no tenía la atribución de remover a Basave. En todo caso, la ley orgánica de 1943 lo facultaba solamente a “solicitar al ejecutivo del estado la remoción de los directores, oyendo previamente al interesado en defensa”.⁶⁰

En cuanto a la clausura de la facultad, solamente 14 votos fueron emitidos en ese sentido y finalmente, por una mayoría de 21 votos, el Consejo acordó la reestructuración cabal de la misma. Basave fue de los primeros en salir de la sesión y de inmediato fue rodeado en medio de aclamaciones por sus alumnos partidarios que lo escoltaron hasta su vehículo, pero también sobre él se dirigieron proyectiles como naranjas, piedras y aún botellas, ninguna de las cuales hizo blanco.⁶¹

VIII.- Huelga de hambre, toma de Rectoría y negociación

La solución no dejó satisfecha a ninguna de las dos partes. Los estudiantes rebeldes consideraron que el gobierno de Livas “hizo uso de la capacidad de presión para que muchos miembros del Consejo Universitario, sobre todo los que tenían nexos con el medio oficial, favorecieran con su voto a la causa basavista”.⁶²

En razón de ello, los 36 alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras iniciaron una huelga de hambre en el Aula Magna, sede que tomaron la noche del domingo 18 de abril, desplegando mantas con consignas de su movimiento.⁶³

La Sociedad de Alumnos de la Preparatoria No. 2 publicó desplegado en apoyo a la huelga de hambre,



Basave sale de la sesión y de inmediato fue rodeado, en medio de aclamaciones, por sus alumnos partidarios que lo escoltaron hasta su vehículo, el 9 de abril de 1965. (Fotos *El Norte* y *El Porvenir*)

en consideración de que en la sesión del Consejo Universitario del 9 de abril “hubo serias irregularidades y no procedieron las acusaciones de incompetencia y negligencia presentadas contra el doctor Basave Fernández”.

Alegaron también, que en dicha sesión Basave votó a su favor, “siendo juez y parte, resultando algo inusitado en alguien que se presume es doctor en Derecho y en Filosofía”. Por lo tanto, rindieron su apoyo solidario a los alumnos disidentes de Filosofía y mostraron su indignación por “la campaña mercenaria de calumnias y difamaciones contra la Universidad y el H. Consejo, hasta ahora sin detenerse, y que mancha su nombre y su prestigio”.⁶⁴

El jueves 22 de abril, a las 10:00 horas, tuvo lugar un mitin en la Plaza del Colegio Civil y, posteriormente, se realizó una manifestación que

culminó frente al palacio de gobierno, donde el estudiante Alejandro Izaguirre lanzó ataques al gobernador del estado. Enseguida, Gabriel Capó, presidente de la Sociedad de Alumnos de la Preparatoria No. 1, dijo que los cargos contra Basave fueron comprobados y a pesar de ello seguía en su puesto; “tal parece que el Consejo le dijera: vete muchacho y ya no lo vuelvas a hacer”.

Luego habló Octavio Leal Moncada, estudiante de la Facultad de Derecho, se pronunció contras los consejeros maestros, quienes no adoptaron una posición digna al apoyar al doctor Basave, a quien se le comprobaron todos los cargos.

Enseguida, la estudiante María de los Ángeles Valdés hizo ver que no se trataba de una minoría de 10 o 15, ni de 50 personas, los que apoyaban a los estudiantes de Filosofía y Letras. José U. Delgado, consejero alumno de la Escuela Industrial Álvaro Obregón dijo que el gobernador era el único responsable de la situación y acusó al doctor Dante Decanini de influir, en nombre del gobernador, a los consejeros.

Juan José Saldaña, uno de los huelguistas de hambre, expresó: “el gobernador no nos puede jugar el dedo en la boca, si hemos de caer para que caiga Basave, moriremos”. Miguel Covarrubias exigió la renuncia o en su defecto, la destitución de Basave.

Una comisión de estudiantes se entrevistó con el gobernador Livas mientras se desarrollaba el mitin, pero éste no cedió en su postura de apoyar a Basave y se negó a vetar lo establecido por el Consejo Universitario.⁶⁵ Descontentos, tomaron la torre de Rectoría, desalojándola el rector, el oficial mayor y los empleados de las dependencias. Mientras en el Aula Magna la huelga de hambre cumplía cuatro días, atendiendo la Cruz Verde a Silvia Mijares, José Luis Ríos y María Elena Galván, quienes sufrieron desmayo.

Basave relata que sufrió una serie de insultos, amenazas y calumnias, pero sus convicciones religiosas le dieron una enorme fuerza. “A diario insultaban por teléfono a mi esposa, hasta quebrantarle los nervios, amenazando con secuestrar a uno de nuestros siete hijos. Se le dijo que me iban a matar y se urdieron los más torpes y malvados ardides para desbaratar un matrimonio con voces de supuestas empleadas de una joyería”.⁶⁶

A las 22:10 horas del sábado 24 de abril, el grupo opositor a Basave dejó de manera voluntaria la Rectoría. Su salida “fue tumultuosa, entre gritos y



El movimiento antibasavista fue suprimido gracias al respaldo del gobierno del estado en aras de mantener el equilibrio de fuerzas ideológicas locales dentro de la Universidad. (Foto *El Norte*)

explosiones de los cocteles molotov, de los que se habían armado para evitar ser desalojados del edificio”. Miguel Covarrubias entregó el edificio a Eduardo Segovia Jaramillo, secretario general en funciones.

El grupo afirmó que dejaban el edificio sin ser objeto de presión alguna, ni por miedo a nada, sino por evitar que su movimiento fuese desvirtuado en perjuicio de la Universidad.⁶⁷

En realidad, se habían desarrollado de manera paralela arreglos entre los principales dirigentes del movimiento antibasavista y el gobierno estatal, mediante el cual todos ellos fueron apartados de la facultad. Los alumnos Rogelio Ríos Rodríguez y Juan José Saldaña González fueron becados para continuar y terminar sus estudios en la Facultad de Filosofía de la UNAM, cosa que ninguno de los dos logró; Silvia Martha Mijares y Miguel Covarrubias pasaron a ser maestros de la Preparatoria No. 1 y Tomás González de Luna, ideólogo y líder destacado del Partido Comunista en Nuevo León, pasó como maestro de esa preparatoria a Filosofía y Letras. Carlos Ruiz Cabrera dejó la facultad.⁶⁸

Mientras tanto, para llevar a cabo la reorganización de la Facultad de Filosofía y Letras, el rector Suárez expuso al Consejo Universitario que la Rectoría en líneas concretas trazó las medidas. Entre ellas se consideraban las concernientes a aquellas personas que estudiaran Filosofía, las que no podrían cursar simultáneamente ninguna otra carrera, pues, hasta entonces los cursos de la facultad indebidamente se tomaban como accesorios; que los aspirantes a ingresar deberían tener cursado el bachillerato completo; que esos alumnos estarían obligados a pagar las cuotas escolares ordinarias; que se someterían a un examen de admisión y tener un récord aceptable de calificaciones en sus estudios de bachillerato; que debería limitarse el cupo para que ingresaran únicamente quienes demostraran tener capacidad, y, por último, que la admisión quedara sujeta a la aprobación de la Rectoría.

En la sesión ordinaria del 7 de mayo de 1965, planteadas las anteriores proposiciones, hicieron uso de la palabra distintos consejeros, discutiendo la conveniencia o desventaja de la medida que aludía

el 30 de octubre de 1964, y por ese hecho, le sostuvo su respaldo en aras de mantener el equilibrio de fuerzas ideológicas locales dentro de la Universidad, con mayor razón cuando un movimiento estudiantil previo, tumbó al director de Derecho, Arturo Salinas Martínez, identificado en la derecha.

Partiendo de esa base, quizá pueda tener sentido lo que el rector Suárez publicó sobre la versión que oyó decir de que la petición del gobernador a los consejeros para votar la permanencia de Basave en la dirección de la facultad fue “a petición expresa de don Eugenio Garza Sada, quien le había dicho con el tono tajante que lo caracterizaba: ‘si sale Basave de la Universidad, sale usted de la gubernatura’”.⁷²

Fuera así o no, su decisión trató, en ese contexto, de evitar un descontento o fricción de los organismos empresariales, cámaras patronales y elementos claramente identificados con el clero católico donde Basave, añade Treviño Villarreal, tenía excelente imagen labrada a través de muchos años y por su definida orientación política y filosófica.

Es posible pensar que parte del arreglo incluyó la concesión para que un representante de esa corriente ocupara la Rectoría. Esa hipótesis podría explicar la abrupta caída de Suárez de su cargo días después, el 12 de mayo, y la designación hecha en la persona de Eduardo A. Elizondo quien, en su primer mensaje como rector, dijo que en el pasado había “más unidad y pundonor en los universitarios y más respeto para sí mismos y para las instituciones. No están perdidas las virtudes, están temporalmente en crisis. Mi misión consiste en armonizar, alentar, organizar y promover”.⁷³

La queja y movimiento de los disidentes, de hecho, permitió descubrir una serie de irregularidades existentes en la facultad y ayudó a corregirlas como era su demanda, en ese sentido, pese a luchar contra corriente por la atmósfera anticomunista imperante en la época, no puede pasar inadvertida su contribución a hacer de Filosofía y Letras una mejor facultad en términos administrativos y académicos, donde se observaran reglas más claras. Pero no debe perderse de vista una de las verdaderas motivaciones, o mejor decirlo, el propósito mayor de estos jóvenes era desestabilizar la marcha de la institución para crear una situación propicia para dismantelar el control de las derechas que se manifestaba con caracteres autoritarios.

Basave pudo haberse acreditado el triunfo en ese momento, pero la consecuencia de la manera como las autoridades dieron solución al conflicto, tuvo secuelas inmediatas. El conflicto de Filosofía y Letras solamente incrementó el número de adeptos al grupo comunista como para formar una célula bautizada “17 de Marzo”, por la fecha de la toma del edificio, que Tomás González de Luna encargó a Juan Ángel Sánchez Palacios, ya egresado de la facultad; la cual se reunía en casa de Raúl y Esthela Ramos Zavala.⁷⁴

La situación de cerrazón alimentó un mayor activismo de estos grupos que, por un lado, romperían en poco tiempo el control político de Basave al ganar posiciones en el consejo como en la Sociedad de Alumnos con representantes del Partido Comunista y la Juventudes Comunistas como Arturo Delgado Moya, dirigente normalista comunista; Fernando Rafael Bazua Silva, Gilberto Guajardo Guajardo y Miguel Covarrubias.

Pero las repercusiones no se detuvieron en Filosofía y Letras. Detonó una mayor toma de posesión y conciencia en organización y militancia entre estudiantes y trabajadores de la izquierda, tanto del PCM como de las JCM en movimientos que se considerarán triunfantes como el estudiantil a favor de la ampliación de cupo en 1967, contra el Plan Elizondo en 1968, los apoyos a los movimientos Pro Libertad de los Presos Políticos, la Caravana de la Libertad, el movimiento estudiantil nacional del 68, la lucha por la democratización de la educación superior, la preparatoria popular y el pase automático en 1969, que fueron escalones, finalmente, hacia el movimiento por las reformas universitarias y la autonomía de 1969.⁷⁵ Por otro lado, polarizó aún más al interior de la Universidad las posiciones con los grupos políticos de derecha, cuya resonancia perdurará al menos por los siguientes veinte años.

Fuentes consultadas

Hemerográficas

Archivos de la Represión (coordinado por Article 19), Informe sobre la investigación realizada en el medio social y político del estado de Nuevo León, abril de 1969.

El Norte y El Porvenir. Hemeroteca de la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria (CABU) y Hemeroteca Digital El Porvenir-UANL Biblioteca Universitaria “Raúl Rangel Frías”.

Actas

Acta de Consejo Universitario No. 7, año escolar 1964-1965, mayo de 1965.

Acta de Consejo Universitario No. 8, año escolar 1964-1965/16, 24 de marzo de 1965.

Acta de Consejo Universitario No. 9, año escolar 1964-1965/16, 9 de abril de 1965.

Bibliográficas

Picos Bovio, Rolando y Miguel de la Torre Gamboa (coordinadores). Testimonio de Severo Iglesias en *Inventario de la Filosofía en Nuevo León. Filosofía y filósofos en Monterrey*. Monterrey. UANL. 2014.

Ruiz Cabrera, Carlos (1990). *Poder y lucha sindical en la UANL, 1949/1971*. s/e. Monterrey.

Treviño Villarreal, Héctor Jaime. *Facultad de Filosofía y Letras. Vicisitudes, Academia e identidad cultural. Etapa fundacional* (inédito).

Audiovisuales

Juan Ángel Sánchez Palacios a Humberto Salazar Herrera (2023, junio 1). [Video]. Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL (CDyAH-UANL). Fondo Audio Visual, Monterrey, N. L.

NOTAS

Basave en la encrucijada

1 Basave Fernández, Agustín: “La Verdad en Filosofía y Letras”. *El Porvenir*. Sección Local. *Tribuna Popular*. 6 de agosto de 1991, p. 2.

2 Ruiz Cabrera, Carlos. *Poder y lucha sindical en la UANL, 1949/1971*. s/e. Monterrey. 1990, p. 105.

3 Testimonio de Severo Iglesias en Picos Bovio Rolando y Miguel de la Torre Gamboa (coordinadores) *Inventario de la Filosofía en Nuevo León. Filosofía y filósofos en Monterrey*. Monterrey. UANL. 2014, p. 177.

4 Juan Ángel Sánchez Palacios a Humberto Salazar Herrera (2023, junio 1). [Video]. CDyAH-UANL. Fondo Audio Visual, Monterrey, N. L.

5 Ruiz Cabrera, *Poder y lucha sindical*, pp. 81-82.

6 *El Porvenir*, 16 de marzo de 1965, p. 7.

7 Juan Ángel Sánchez Palacios a Humberto Salazar Herrera (2023, junio 20). [Video]. CDyAH-UANL. Fondo Audio Visual, Monterrey, N. L.

8 Acta de Consejo Universitario No. 8, año escolar 1964-1965/16, 24 de marzo de 1965.

9 E. L. Suárez, “Fin de una aventura”, Editorial, p. 6.

10 Acta de Consejo Universitario No. 8, año escolar 1964-1965/16, 24 de marzo de 1965.

11 Ruiz Cabrera, Carlos. *Poder y lucha sindical en la UANL, 1949/1971*. s/e. Monterrey. 1990, p. 105.

12 Acta de Consejo Universitario No. 8, año escolar 1964-1965/16, 24 de marzo de 1965.

13 Basave, “Mi trayectoria en la Facultad de Filosofía y Letras”, *El Porvenir*, Aquí vamos, 25 de agosto de 1991, p. 6.

14 Acta de Consejo Universitario No. 8, año escolar 1964-1965/16, 24 de marzo de 1965.

15 “Acusa el director y cuatro maestros de Filosofía a cuatro que los injurian”, *El Norte*, 18 de marzo de 1965, p. 12-B.

16 “Acusa el director y cuatro maestros de Filosofía a cuatro que los injurian”, *El Norte*, 18 de marzo de 1965, p. 12-B.

17 Basave, “La verdad en Filosofía y Letras”, *Tribuna libre*, 6 de agosto de 1991, p. 2.

18 Francisco Bucio, “¿Agitación o razón en Filosofía y Letras? *El Norte*, 24 de marzo de 1965, p. 11-B.

19 “Gran mayoría de alumnos de Filosofía repudian el asalto”, *El Norte*, 18 de marzo de 1965, p. 1, sección B.

20 “Alumnos censuran el asalto al local de Filosofía y Letras”, *El Norte*, 21 de marzo de 1965, p. 15-B.

21 “Agitadores comunistas solicitan amparo para no ser aprehendidos”, *El Norte*, 24 de marzo de 1965, p. 11-B.

22 “Grupo minoritario toma por asalto la Fac. de Filosofía”. *El Porvenir*. Segunda Sección. 18 de marzo de 1965, p. 1.

23 *El Norte*. 28 de marzo de 1985, sección B, p. 1.

24 *El Porvenir*, 15 de marzo de 1965, p. 7.

25 “Grupo de comunistas agita en Filosofía”, *El Porvenir*, 19 de marzo de 1965, segunda sección, p. 1.

26 “La mayoría de alumnos de Filosofía reanuda hoy clases”. *El Porvenir*. Segunda Sección. 23 de marzo de 1965, p. 1.

27 INHERM, Facebook, 11 de septiembre de 2021.

28 *El Norte*, 19 de marzo de 1965.

29 “La mayoría de alumnos de Filosofía reanuda hoy clases”. *El Porvenir*. Segunda Sección. 23 de marzo de 1965, p. 1.

- 30 Basave Fernández, Agustín, “La Verdad en Filosofía y Letras”, *El Porvenir*, Sección Local, *Tribuna Popular*, 6 de agosto de 1991, p. 2.
- 31 “Los sabotadores comunistas prenden fuego al Aula Magna”, *El Norte*, 30 de marzo de 1965.
- 32 “El fiscal inspecciona el Aula Magna y no ve daños”, *El Norte*, 1 de abril de 1965, p. 5-B.
- 33 “Duda Livas que se cometan actos de terrorismo en la Universidad”, *El Porvenir*, 31 de marzo de 1965, p. 1.
- 34 “Alumnos de Filosofía contra la agitación”, *El Porvenir*, 20 de marzo de 1965, segunda sección, p. 1.
- 35 “Grupo de comunistas agita en Filosofía”, *El Porvenir*, 19 de marzo de 1965, segunda sección, p. 1.
- 36 “Suárez lanza ultimátum a invasores de Filosofía y Letras”, *El Norte*, 19 de marzo de 1965, p. 12-B.
- 37 Eduardo Suárez, “La disciplina universitaria es incompatible con la idea de que los estudiantes son intocables”, *El Norte*, 24 de marzo de 1965, p. 11-B.
- 38 “Comunistas dan puñetazo en la cara a damitas estudiantes”, *El Norte*, 24 de marzo de 1965, p. 1-B.
- 39 *El Porvenir*, 24 de marzo de 1965.
- 40 “Los dos bandos ocupantes salen del edificio de Filosofía”, *El Norte*, 25 de marzo de 1965.
- 41 *El Porvenir*, 24 de marzo de 1965, p. 2.
- 42 *El Porvenir*, 1 de abril de 1965, p. 3.
- 43 Basave, “Mi trayectoria en la Facultad de Filosofía y Letras”, *El Porvenir*, Aquí vamos, 25 de agosto de 1991, p. 6.
- 44 Acta de Consejo Universitario No. 8, año escolar 1964-1965/16, 24 de marzo de 1965.
- 45 Alumnos de Filosofía piden nueva sesión del Consejo Universitario, *El Porvenir*, 28 de marzo de 1965, segunda sección, p. 1.
- 46 “Imparcialidad en el Consejo Universitario”, *El Porvenir*, 31 de marzo de 1965, p. 6.
- 47 *El Porvenir*, 30 de marzo de 1965, p. 4.
- 48 “Se lanzan a la huelga cuatro facultades”, *El Porvenir*, 3 de abril de 1965, p. 1, segunda sección.
- 49 “Miente usted señor rector”, *El Porvenir*, 1 de abril de 1965, p. 3.
- 50 *El Porvenir*, 1 de abril de 1965, p. 4.
- 51 *El Porvenir*, 1 y 2 de abril de 1965, p. 3.
- 52 “Reclaman auténtico consejo universitario los alumnos”, *El Norte*, 2 de abril de 1965, p. 11-B.
- 53 “Al Estudiantado Universitario. A la Opinión Pública”. *El Porvenir*, 2 de abril de 1965, segunda sección. p. 2.
- 54 *El Porvenir*, 2 de abril de 1965, segunda sección. p. 1.
- 55 *El Porvenir*, 9 de abril de 1965, p. 13.
- 56 “Informe sobre la Facultad de Filosofía y Letras” *El Porvenir*, 9 de abril de 1965.
- 57 Francisco Bucio, “¿Agitación o razón en Filosofía y Letras? *El Norte*, 24 de marzo de 1965, p. 11-B.
- 58 Basave, “Mi trayectoria en la Facultad de Filosofía y Letras”, *El Porvenir*, Aquí vamos, 25 de agosto de 1991, p. 6.
- 59 Basave, “La verdad”.
- 60 De León, *Las cuatro leyes*, p. 20.
- 61 “Acuerdan la reorganización de la Facultad de Filosofía”, *El Norte*, 10 de abril de 1965, p. 1-B.
- 62 Ruiz Cabrera, p. 106.
- 63 “Toman por asalto el Aula Magna y se declaran en huelga de hambre”, *El Porvenir*, 19 de abril de 1965, p. 1, segunda sección.
- 64 *El Porvenir*, 22 de abril de 1965.
- 65 “La sede del Rector en manos de huelguistas”. *El Porvenir*, Segunda Sección. 23 de abril de 1965, p. 1.
- 66 Basave Fernández, Agustín, “La Verdad en Filosofía y Letras”. *El Porvenir*, sección local, *Tribuna Popular*. 6 de agosto de 1991, p. 2.
- 67 “Entregan la Rectoría y amaina el conflicto estudiantil”. *El Porvenir*, Segunda Sección. 25 de abril de 1965, p. 1.
- 68 Juan Ángel Sánchez Palacios, testimonio.
- 69 Acta de Consejo Universitario No. 7, año escolar 1964-1965, mayo de 1965.
- 70 Basave Fernández, Agustín: “La Verdad en Filosofía y Letras”. *El Porvenir*, Sección Local. *Tribuna Popular*. 6 de agosto de 1991, p. 2.
- 71 Treviño Villarreal, Héctor Jaime, “Facultad de Filosofía y Letras. Vicisitudes, Academia e identidad cultural. Etapa fundacional. (inédito)
- 72 E. L. Suárez, “Fin de una aventura”, Editorial, p. 6.
- 73 *El Porvenir*, 13 de mayo de 1965, p. 4.
- 74 Juan Ángel Sánchez Palacios a Humberto Salazar Herrera (2023, junio 1). [Video]. CDyAH-UANL. Fondo Audio Visual, Monterrey, N. L.
- 75 Archivos de la Represión, Informe sobre la investigación realizada en el medio social y político del estado de Nuevo León, abril de 1969.